

arte

POR EXCELENCIAS



El Arte
de la Libertad



BIENAL DE
LA HABANA
2015



BIENAL DE LA HABANA 2015

22 MAYO - 22 JUNIO

«ENTRE LA IDEA Y LA EXPERIENCIA»



- 3** EL ARTE DE LA LIBERTAD
JOSÉ CARLOS DE SANTIAGO
- 6** RETRATO INSTANTÁNEO DEL HITO Y EL RETO
MANUEL LÓPEZ OLIVA
- 8** DAR FE A UNA ESPERANZA
JOAQUÍN BORGES TRIANA
- 10** EL SUEÑO DE VOLVER
YANEILY GARCÍA GARCÍA
- 12** UN REPOSTERO PASTELERO CON DOS HONORIS CAUSA
JOSÉ CARLOS DE SANTIAGO
- 14** EL ARTISTA MÁS IMPORTANTE DE LA BIENAL: CUBA
ARACELYS BEDEVIA
- 16** LA BIENAL QUE ES
ESTRELLA DÍAZ
- 18** ZONA FRANCA: ESPACIO PARA LA UTOPIA
RUBÉN DEL VALLE
- 20** UN ESPACIO PARA LA CREACIÓN DEL ARTE CUBANO
ISABEL PÉREZ PÉREZ
- 22** MULTITUD SALUDA APERTURA DE DETRÁS DEL MURO
RESUMEN DE PRENSA
- 24** HAY UN ANTES Y UN DESPUÉS DE LA BIENAL
NELSON HERRERA YSLA
- 25** TITULARES DE PRENSA
- 26** LA DANZA SE MIRA Y SE TOCA
NOEL BONILLA-CHONGO
- 28** LA FIESTA LAM: TRES DÍAS INCONTABLES
ALBERTO LESCAJ
- 32** LA CARICATURA EDITORIAL
FALCO
- 33** UN PROYECTO PARA EL ARTE VISUAL EN TRINIDAD
ALAIN FERNÁNDEZ FERREIRA
- 34** DOSSIER ARTE CONTEMPORÁNEO
PROYECTO DE ARTES VISUALES DE TRINIDAD
- 42** EL MEJOR CARICATURISTA DEL MUNDO ES CUBANO
PAQUITA ARMAS FONSECA
- 44** PARA ENCONTRAR A KCHO DE LA MANO DE MARTHA
OMAR GONZÁLEZ
- 48** RAM-ROM-RUM
LUIS ENRIQUE PADRÓN PÉREZ
- 50** CARLOS DÍAZ: MI DESTINO ES EL TEATRO
NORGE ESPINOSA MENDOZA
- 52** RENT: ¡THE SHOW MUST GO ON!
NOEL BONILLA-CHONGO
- 54** PEDRITO MARTÍNEZ CONECTA CON PANAMÁ
RAIZA ZAYAS
- 56** UN DIÁLOGO PARA ENRIQUECER DOS CULTURAS
YURIS NÓRIDO
- 59** CIRCUBA 2015: COMO UN SECRETO BIEN GUARDADO
JOSÉ MANUEL CORDERO
- 60** PREMIO DE BRONCE PARA ILUSIONISTAS CUBANOS
JOSÉ MANUEL CORDERO
- 61** LA FICHA: LATIN DANCE BALLET
DIANA ROSA RIESCO
- 62** LA VERDADERA HISTORIA DE TROPICANA VI
MANUEL REDONDO RODRÍGUEZ
- 64** LA PENÚLTIMA
ALEXIS TRIANA

EDITOR Y DIRECTOR GENERAL JOSÉ CARLOS DE SANTIAGO
ASESORA EDITORIAL CONSUELO ELIPE RAMOS
REDACTORA JEFE ANA MARÍA GÓMEZ
CORRESPONSAL PERMANENTE EN CUBA AMAURY E. DEL VALLE MONTERO
COORDINACIÓN JULIET AGUILAR CEBALLOS
EDITOR EJECUTIVO ALEXIS TRIANA HERNÁNDEZ
EDICIÓN Y CORRECCIÓN JORGE FERNÁNDEZ ERA
DISEÑO GRÁFICO MEYLÍN SISNIEGA LORIGADOS
EDITORIA DIGITAL ISEL PÉREZ PÉREZ
ASISTENCIA GENERAL MAIDELIS HERNÁNDEZ GARRIDO
PUBLICIDAD CUBA DIANA ROSA RIESCO
COORDINACIÓN ESPAÑA ÁNGEL GONZÁLEZ
COORDINADORA DE REDACCIÓN INTERNACIONAL VERÓNICA DE SANTIAGO
PUBLICIDAD ESPAÑA MARISA SABIO

COLABORACIÓN EDITORIAL MINISTERIO DE CULTURA, CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS, CENTRO NACIONAL DE LA MÚSICA POPULAR, ACTUAR, RED EN DEFENSA DE LA HUMANIDAD, CREAT, FUNDACIÓN CAGUAYO, AGENCIA CARICATOS, TECNOESCENA, ESCENARTE Y ARTEX

HAN COLABORADO EN ESTE NÚMERO MANUEL LÓPEZ OLIVA, JOAQUÍN BORGES TRIANA, YANEILY GARCÍA GARCÍA, ARACELYS BEDEVIA, ESTRELLA DÍAS, RUBÉN DEL VALLE LANTARÓN, ISABEL PÉREZ PÉREZ, RAMÓN F. CALA, NOEL BONILLA-CHONGO, FALCO, ALAIN FERNÁNDEZ FERREIRA, PAQUITA ARMAS FONSECA, OMAR GONZÁLEZ, LUIS ENRIQUE PADRÓN PÉREZ, NORGE ESPINOSA MENDOZA, RAIZA ZAYAS, YURIS NÓRIDO, JOSÉ MANUEL CORDERO, DIANA ROSA RIESCO, MANUEL REDONDO RODRÍGUEZ

FOTOGRAFÍA DOMINGO TRIANA MACHÍN, ALEXIS TRIANA, JORGE FERNÁNDEZ ERA, YANDER ZAMORA, FERNANDO MEDINA FERNÁNDEZ, JORGE LUIS RODRÍGUEZ AGUILAR, RENÉ ALBERTO RODRÍGUEZ CASTELLANOS, YURIS NÓRIDO

SUSCRIPCIONES Y ATENCIÓN AL CLIENTE

TEL.: + 34 (91) 556 00 40, + 53 (7) 204 81 90



En portada:
OSMANY BETANCOURT «LOLO»
Obra: *Restauración para amor mecánico*.
Fibra de vidrio
2015



En contraportada:
ALBERTO LESCAY
Obra: *Mutación forzada*
2015

Visitenos en WWW.ARTEPOREXCELENCIAS.COM



PUBLICIDAD Y CORRESPONDENCIA ESPAÑA MADRID 28020 MADRID C/ CAPITÁN HAYA, 16. TEL.: + 34 (91) 556 00 40. FAX: + 34 (91) 555 37 64 redaccionmadrid@excelencias.com **CUBA** CALLE 10 NO. 315 APTO. 3 E/ 3RA. Y 5TA., MIRAMAR, LA HABANA. TEL.: + 53 (7) 204 8190. FAX: + 53 (7) 204 3481 caribe@excelencias.co.cu **MÉXICO** DF ALEJANDRA MACIEL, DIOS PÁJARO #25, SECC. PARQUES, CUATITLÁN IZCALLI MÉXICO DF 54720 TEL.: +52 (55) 58714034. MÓVIL: +52 (44) 5523160511 alejandrang@gmail.com/PUERTOVALLLARTA, JALISCO CONSUELO ELIPE RAMOS CALLE FEBRONIO URIBE 100. PLAZA SANTA MARÍA 404 C. ZONA HOTELERA. TEL.: +52 (322) 225 0109 consueloelipe@yahoo.com **PANAMÁ** RAISA ZAYAS. CALLE 47 EDIFICIO PH BRISAS MARBELLA, APARTAMENTO 14-B, URBANIZACIÓN MARBELLA, CIUDAD DE PANAMÁ, PANAMÁ TEL.: +50 (7) 3921579. dir.panama@excelencias.com **ARGENTINA** Argentina@excelencias.com **USA** excelenciasusa@excelencias.com **ECUADOR** LUZ BIVIANA QUINTERO RODRÍGUEZ. GENERAL ELIZALDE 119. EDIFICIO LUZ MARÍA - PISO 11. GUAYAQUIL. TELEFAX: +(593) 42328284 CEL.: +(593) 998131491. dir.ecuador@excelencias.com **RUSIA** VICENTE CASEIRO DIEGUEZ 154 ENGELSAPROSPEKT, OF 502-504194358- SAINTPETERSBURG TEL.: +7 (812) 9433899 CEL: + 7 (921) 7679686 dir.rusia@excelencias.com **REPÚBLICA DOMINICANA** dir.rd@excelencias.com **URUGUAY** MARÍA SHAW AROCENA. TACUAREMBO 1361/902 - MONTEVIDEO 11200. TEL.: + 598 (2) 4014181. DIR. uruguay@excelencias.com **COSTA RICA** dir.costarica@excelencias.com **PERÚ** dir.peru@excelencias.com **PORTUGAL** ISABEL MARÍA GÓMEZ PIGNATELLI VIDEIRA TEL.: +351 (969) 767678 dir.portugal@excelencias.com **ALEMANIA** KORNELIA DOREN k.doren@gmx.de ALEMANIA>>MÜNCHEN>>MÜNCHEN>>80469>> HOLZSTR. 32 **ARUBA** RAFAEL VICENTE ESTRADA rafaelvicenteestrada@gmail.com ARUBA>>SAVANETA>> **E-MAIL** caribe@excelencias.com **DEPÓSITO LEGAL** M -17340- 1997 Edita: ELA. C/ Capitán Haya, 16, 28020 Madrid (España). **ISBN** 1138-1841

FOTOMECÁNICA E IMPRESIÓN - LA NUEVA. CREACIONES GRÁFICAS TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LOS CONTENIDOS DE ESTA PUBLICACIÓN NO PODRÁN SER REPRODUCIDOS, DISTRIBUIDOS, NI COMUNICADOS PÚBLICAMENTE EN FORMA ALGUNA SIN LA PREVIA AUTORIZACIÓN POR ESCRITO DE LA SOCIEDAD EDITORA exclusivas latinoamericanas, ela, s.a. Excelencias Turísticas del Caribe es una PUBLICACIÓN PLURAL. LA DIRECCIÓN NO SE HACE RESPONSABLE DE LA OPINIÓN DE SUS COLABORADORES EN LOS TRABAJOS PUBLICADOS, NI SE IDENTIFICA CON LA MISMA. último CONTROL de OJD: TIRADA: 75 330 EJEMPLARES. DIFUSIÓN: 62 472 EJEMPLARES. * 29/7/2003

Esta revista ha recibido una ayuda de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura para su difusión en bibliotecas, centros culturales y universidades de España, para la totalidad de los números del año.



El Arte de la Libertad

¿Y dónde está el arte aquí?, pregunta en inglés aquella señora, ciudadana israelita. Le explican, y hace como que entiende. Busca en las paredes cuadros colgados, no ve ni siquiera en el subsuelo. Se va con la avalancha de quienes quieren ver, tocar, porque no dan crédito a sus ojos. El *New York Times* los ha invitado en su editorial a visitar la 12 Biental de La Habana, y recomienda a la Isla como el segundo destino turístico del mundo.

Estamos en pleno Romerillo, paralelo a la afamada Quinta Avenida de Miramar, un barrio de casas muy humildes y fraternos vecinos que no salen de su asombro. Hay cientos de cámaras y fotógrafos de todas partes, como si fuera la escena en que se esperan declaraciones. Aguardan la señal de un artista plástico, que avanza calle abajo seguido por niños vestidos de abejas, y zanqueros que tocan tambores y trompetas.

A un lado, hay una tienda de alimentos con la fachada decorada y un consultorio médico transformado en galería de arte. Al otro, un neoyorkino que estudió en Puerto Rico aún interviene desde una escalera la pared de la esquina. Más adelante, el chino Cai Guo-Qiang instala un museo de arte contemporáneo en la casa de la cultura comunal. Más atrás, en un pintoresco bote de metal, un hombre remueve la caldosa que ayudará a calmar los estómagos de este cuartel general que es el Centro Cultural Martha Machado.

Y es que hay un coreano, Han Sung Pil, desplegando una inmensa pagoda coreana frente al Capitolio. Y dos belgas de alcance ilimitado: De Cupere manipula una flor que huele a vaginas, como artista olfativo. Vanmechelén pretende reintroducir la gallina Cubalaya, extinguida en el archipiélago. Hay un hindú encerrado en una jaula durante más de sesenta horas en plena Plaza de Armas, para estudiar la comunicación entre los hombres. Y un africano que hace maletas y maqueta de aviones en la Casa de África. Y cuatro jóvenes japoneses en la Casa Museo de Asia, quienes se proponen superar las barreras culturales. Y cinco del Oriente Medio, cada cual más apasionado, sean las mujeres afganas o el argelino...

La Habana solo inaugura su edición doce, el mismo día de hace treinta y un años, mientras la archiconocida Venecia conmemora la cincuenta y seis, como la más importante y antigua de todas. Las dos son vitrina del mejor arte contemporáneo, pero su punto de partida y presupuestos son distintos: aquí la periferia es el centro, y el centro puede ser la periferia. Para que el arte no sea patrimonio de los príncipes.

En esta revista hemos querido que hablen los que piensan su Biental más allá de cualquier megaexposición. Han con-

vocado a casi un millar de artistas a tomar una capital tercermundista, y de ellos más de trescientos provienen de casi cincuenta países. Como el mejor símbolo, colocaron un aro naranja al Morro para desatar la mayor exposición de arte cubano que se haya concebido en la fortaleza de La Cabaña.

Y han tomado escuelas, librerías, casas de abuelos, bibliotecas, grandes plazas y parques vecinales —como el de Lennon, donde aguarda una gigantesca muela, o el de Lam, que es una fiesta innombrable—, barrios enteros como Casablanca y Colón, edificios públicos y decenas de apartamentos privados. En total, más de un millar de artistas exponen, y más de ciento noventa proyectos están dispersos por toda la capital. Solo el diez por ciento está dentro de galerías.



Al ya clásico muro del Malecón le han aparecido atalayas de madera, un mágico cubo azul, una gigantesca cazuela con tenedores, y muy cerca el cake inmenso, y hasta una playa con rústicas sombrillas de guano y tumbonas que se nombra *Resaca*. Hay especialmente un artista irlandés:

Duke Riley, nacionalizado norteamericano, que ha disfrutado instalar lo más parecido a una pista de hielo desde donde sonríe tras su sombrero peculiar, invadido por todo tipo de propuestas de la cubanidad.

Tras él se han apuntado más de mil doscientos norteamericanos acreditados, el Museo del Bronx emplaza la mayor exposición que ha llegado a Cuba en el Museo Nacional de Bellas Artes, en tanto jóvenes estadounidenses se han unido a los cubanos en el Pabellón Cuba, donde Levi Orta ha instalado una especie de bolsa de valores, con la participación de más de veinte restaurantes privados y trabajadores bajo el título *Capital cubano*.

La 12 Biental de La Habana, participativa y transgresora, ya es todo un éxito aún sin concluir. Y *Arte por Excelencias*, por voluntad del Grupo Excelencias, ha querido acompañar la innovadora propuesta de sus curadores. Aquí se muestra la verdad de un arte contemporáneo, con renovada vocación a la continua transformación social, al diálogo real con el público, a la búsqueda de nuevos espacios de urbanidad, a la creación de más espacios de participación ciudadana.

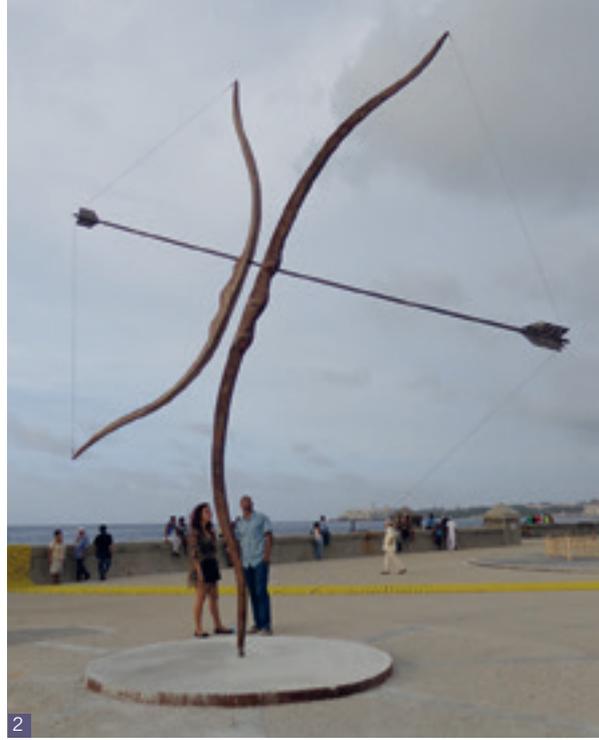
La Habana es ya la galería más grande a cielo abierto que se haya conocido jamás. Es un arte libertario, posible en esta Isla de la Libertad, como en ningún otro tiempo y contexto. No hay deshielos: es la plataforma de los excluidos. Es el Arte de la Libertad.

José Carlos de Santiago
Presidente Grupo Excelencias





1



2



3



4



5

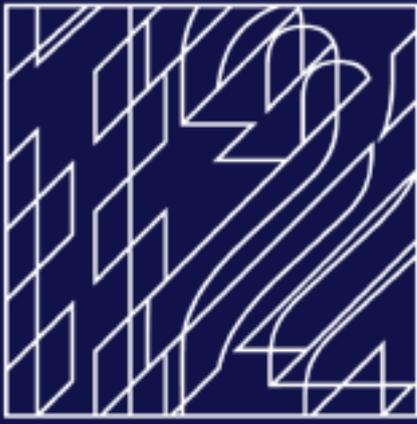


6



**BIENAL DE
LA HABANA
2015**





ÍNDICE FOTOGRÁFICO páginas 4 y 5

1. *La esquina fría*, pista de patinaje en Malecón y Belascoaín, del artista irlandés-norteamericano Duke Riley.
2. «Arco de los enamorados» fue el nombre con que bautizaron esta obra de Kadir López y Jorge Enrique Valdés titulada *Opuestos*.
3. Obra del proyecto *Salvación*, de Duver del Diago, asaltada por los niños.
4. *Tremenda muela*, de Alejandro Darío, en el parque Lennon de El Vedado.
5. Otra atalaya de Duver del Diago en curiosa coincidencia con la fachada del hotel Deauville.
6. Multitud de personas recorriendo las obras del proyecto *Detrás del Muro*.
7. Obra emplazada en la exposición *RAM-ROM-RUM*, proyecto de Nina Menocal curado por Elvia Rosa Castro.
8. *Montañas con una esquina rota*, en la antigua fábrica de bicicletas de Línea y 18, en El Vedado habanero.
9. El proyecto *Fachada*, del artista coreano Han Sung Pil, instalación a gran escala sobre el edificio del antiguo *Diario de la Marina*, hoy Editora Abril.
10. Obra *Defensa Civil*, de Ernesto Domecq, en el proyecto del Museo Orgánico Romerillo (MOR).
11. *Resaca*, de Arles del Río, la popular playita del Malecón, entre las calles Genios y Crespo.

Bienal 12 Retrato instantáneo del hito y el reto

Por Manuel López Oliva (Pintor, artista del performance y crítico de arte)

Del número 12 posee una especial y diversa significación en la historia, las creencias y las tradiciones. Doce son las horas del día y doce los meses del año. La historia sagrada cuenta de los doce apóstoles que estuvieron junto a Cristo. Igualmente la mitología griega narra los famosos doce trabajos de Hércules, que inspirarían la historieta para niños francesa —convertida luego en filme— *Los doce trabajos de Asterix*. Uno de los filmes fundacionales del cine cubano del llamado período revolucionario tuvo por nombre *Las doce sillas*. Desde la numerología hasta la cábala y determinadas prácticas culturales se valen del doce para predicciones, operatorias simbólicas, representaciones traslaticias y mediciones astrológicas. Hay en el doce, indudablemente, una proyección metahistórica, y a veces también un sentido de terminación y nuevo punto de partida que lo tornan excepcional y misterioso.

Doce han sido ya —con la del 2015— las bienales de La Habana, desde aquella primera que concibiéramos en 1983 y cobrara presencia —con espíritu latinoamericanista y caribeño— en 1984. Doce puestas en acto de un suceso que nació a raíz de la necesidad de afirmación anti-neocolonialista del mosaico dinámico característico del arte de Nuestra América,

que luego se expandió a los denominados «Tres mundos», y con el tiempo se ha transmutado en concurrencia estética internacionalizada que acerca, funde y a veces confunde lo nuevo con lo precedente, lo típico con lo renovador, la tradición dialéctica con el rompimiento de cánones genéricos, lo creativo libérrimo de tipo nacional o muy personal con la fidelidad a los paradigmas «universales» que provienen de las líneas curatoriales dominantes, el mandato del mercado y hasta las falacias implícitas en una acepción globalizada de lo «contemporáneo» declarado como tal.

Arribar a la 12 Bienal constituye —de hecho— un hito y un reto. Su existencia en el tiempo como ámbito y registro de estabilidad y renovación de lo artístico ha estado interconectada con numerosas circunstancias del mundo, y ocasionalmente con cruentas etapas de la vida nacional. Se trata de un encuentro práctico y teórico de artistas y especialistas del arte visual que no siempre ha contado con los recursos debidos para realizarlo, y su ejecución ha sido compleja, imaginativa, esforzada y casi épica. Lo peculiar de esta suerte de avalancha cultural —desde su génesis— ha radicado en la capacidad de responder siempre de modo creativo, variable, sorprendente, a las expectativas del público cubano y de los visitantes de muchísimas nacionalidades. Y aun-

que en cierta etapa de su conformación curatorial estuvo marcada por temáticas expositivas y problemáticas de discusión que la identificaron demasiado con otras bienales y coloquios del orbe, sobre todo por alistarse en una corriente de pensamiento sustentada en la dualidad geopolítica y cultural definida como «centro y periferia» —lo que en términos estructurales engendró un diseño de bienal con un cuerpo central y proyectos colaterales secundarios—, su esencial necesidad de asir otras dimensiones de la realidad y del arte produjo saltos y desarrollos que la tornarían lo que ha sido últimamente: un acontecimiento plural, abierto, híbrido como buena parte de la cultura actual, transformable e inusitado.

Hablar de la XII Bienal de La Habana es abordar, de manera poliforme, una urdimbre expandida al extremo de exposiciones, una fiesta constante, propuestas de cultura urbana comunitaria, entretenimientos populares resueltos con formas y métodos artísticos, muestras en museos y acciones dialógicas donde el público deviene partícipe activo, plataformas de lanzamiento destinadas a la promoción transnacionalizada, búsquedas de vías expresivas que incluyen lo tradicional y lo tecnológico, espacios lúdicos y arquetipos de otras esperas espirituales que se tornan signos poéticos. Pero es también, necesariamente, referirse a un cierto mercado congregacional que sirve a muchos creadores del país sede —por no contarse en Cuba con los compradores nacionales requeridos, ni tampoco con las entidades comerciales capaces de asumir el caudal de creación enorme que existe en el país— como ocasión especial que les permita obtener visibilidad de sus ofertas y determinadas adquisiciones imprescindibles para vivir y continuar expresándose.

Contemplándola en su totalidad, la última Bienal de la mayor de las Antillas resulta ya descentrada, duplicada en sí misma, atomizada y asimismo convertida en varios campos paralelos que funcionan con fines diferentes y complementarios: los proyectos en barrios y ámbitos sociales de toda la ciudad que materializan propuestas efectivas «entre la idea y la experiencia»; la Zona Franca, integrada por las fortalezas del Morro y La Cabaña con su abarrotamiento de bóvedas con pequeñas galerías e instalaciones de lo transestético y un taller armado por lo

multidisciplinario; además del Malecón habanero asumido como ámbito de diversiones, alusiones a la vida o los deseos, y atractivos para la población común.

Hemos arribado así —en esa reciente celebración— a una especie de puesta en escena gigantesca de lo artístico y lo extrartístico, de los conceptos y la fantasía, de la convención sacralizada y lo cotidiano trascendido, de la visión enfocada a las fórmulas de éxito ajenas y la autenticidad constructiva. Lo que en otros meridianos era laboratorio de invención confinado a las instituciones de artes visuales y patrimonio cultural, en nuestra bienal ha sido —desde la aparición de los talleres participacionales para el público, de 1986, asumidos posteriormente por eventos semejantes de varios países— una suerte de poliedro de sitios y acciones donde todos quieren estar, y en cuya riqueza de modalidades caben no pocas veces juntos el artífice foráneo y el autóctono, el nombre mundializado y el joven emergente cargado de fresca osadía, quien actúa por impulsos de conciencia, y aquel otro imaginero dispuesto a la obra básicamente sensorial o a la tectónica indirecta del modernizado hedonismo. Coexisten desde siempre en nuestra Bienal, y se han reiterado en esta número 12, numerosas tendencias paralelas, contrastantes, bien distantes de un entretejido cartesiano. La lógica rigurosa se mezcló con el pastiche de nueva generación, lo armonioso desfiló con lo inarmónico, la ceremonia convivía con la cumbancha, el hacedor de trampas a la percepción del espectador y aquel que quiso revelar verdades por canales nuevos fueron admitidos con medida equivalente.

De una bienal unicéntrica se pasó a la bienal policéntrica. Todo ese caudal de corrientes, estilos y lenguajes que afirman rasgos de personalidad o intereses culturales disímiles, parece haberse multiplicado y dispersado en el mapa urbano, cuando en verdad se pretendía operar a nivel social, sin dejar de lado el movimiento interno de la producción estética y su proyección renovadora o dialógica hacia los consumidores preparados, en su mayoría de Estados Unidos, cuando estamos en momentos de anunciadas relaciones diplomáticas. La XII Bienal habanera sumó diversas alternativas de su evolución precedente, estableció un amplio panorama de recepción para co-



El paso del testigo, Natividad Navalón.

leccionistas y estudiosos, quiso satisfacer las solicitudes de muchos tipos de artistas que arman la diversidad del arte actual, y cerró —condición ésta del número 12— un itinerario de existencia como suceso internacional del arte, que a partir de ahora exige cambios en su perspectiva y modificaciones de su lógica conceptual. Sin que se programara de ese modo, ha nacido de su seno una suerte de festival del arte cubano que no solo se manifiesta en Zona Franca, sino en una lluvia de exhibiciones personales y colectivas colocadas por doquier, en lugares estatales y privados, dentro de entidades de la cultura o de otras esferas de la sociedad, con curadurías aceptables o signadas por la improvisación.

También esta bienal marcada por el número 12 ha sido —como el Festival de Cine Latinoamericano, la Feria Internacional del Libro, las holguineras Romerías de Mayo y Fiesta Iberoamericana, o la denominada Fiesta del Fuego de Santiago de Cuba— un acontecimiento que penetró en la urdimbre del pueblo, estimuló la relación entre artífices y pensadores de la cultura artística de muchas latitudes, sirvió al arte de los cubanos como vía para probarse y dinamizarse, y permitió el intercambio de sentidos y razones entre las gentes del sector artístico visual y multitud de personas sensibles de todas las profesiones y edades —de nuestro país y del exterior— que acudieron a sus espacios y propuestas para ejercitar el placer, exteriorizar las emociones, jugar desde las provocaciones imaginativas y cultivarse. 🇨🇺



Conciertos en La Habana de la Orquesta Sinfónica de Minnesota

Dar fe a una esperanza

Por Joaquín Borges Triana

Que una orquesta sinfónica de cualquier ciudad, por más sobresaliente que la misma sea, vaya a presentarse en una urbe de otro país no tiene mucho de noticioso. Pero si dicho intercambio cultural se lleva a cabo entre dos naciones que por más de cincuenta años han mantenido un diferendo político que en el momento más álgido puso a la humanidad al borde de la tercera guerra mundial o lo que es lo mismo, al fin de nuestra especie, entonces se comprenderá la excepcionalidad de semejante acontecimiento.

Correspondió a la Orquesta Sinfónica de Minnesota convertirse en la primera formación de su género en Estados Unidos que ha actuado en La Habana desde que el 17 de diciembre del pasado 2014 se inició el acercamiento diplomático entre los dos países.

La última vez que una formación sinfónica estadounidense actuó en Cuba fue en diciembre de 1999, cuando en La Habana se presentó la Orquesta de Milwaukee. De entonces a acá han transcurrido más de quince años y el contexto de ambos intercambios es muy diferente.

En los días previos a las dos funciones, diversos medios de prensa aludieron al significado histórico del suceso. Así, por

ejemplo, profusamente circularon declaraciones como las de Marilyn Nelson, directora vitalicia de la junta directiva de la agrupación sinfónica, quien expresó que esta posibilidad de encuentro «demostrará el poder de la música para ofrecer oportunidades extraordinarias de intercambio cultural», o las del presidente y director ejecutivo del ensamble, Kevin Smith, quien aseguró que sería «un privilegio para la Orquesta de Minnesota llevar a cabo este evento para el público en La Habana».

Como señal inequívoca de la relevancia histórica que la Orquesta Sinfónica de Minnesota le otorgó a sus presentaciones en Cuba, la dirección de la misma decidió escoger para su primera noche de función idéntico repertorio al que interpretó la formación cuando debutó en Cuba allá por el lejano año de 1929, momento en que la agrupación era conocida como Sinfónica de Minneapolis. Con aquella actuación en La Habana, ante un lleno total según la prensa de la época, la orquesta pisaba un primer escenario internacional desde su fundación en 1903.

Quienes casi 86 años después tuvimos la fortuna de asistir a una de las dos presentaciones recientes, ya fuera la del viernes 15, donde la agrupación interpretó un programa todo Beethoven que incluyó la *Obertura Egmont, opus 84*, la *Sinfonía no. 3* y la *Fantasia para piano, coro y orquesta, opus 80*, en la que acompañó al pianista Frank Fernández, junto al coro de cámara Vocal



Leo y el Coro Nacional de Cuba, o la del sábado 16, ocasión en la que el programa era otro, para dar vida sonora a las partituras de danzón de Alejandro García Caturla, las danzas sinfónicas del musical *West Side Story*, de Leonard Bernstein y a una de las suites de *Romeo y Julieta*, de Serguei Prokófiev, desde nuestras butacas en la Sala Avellaneda fuimos testigos del modo en que la cultura artística, con ese algo especial o particular que posee, tiene la virtud de provocar que el bastón político o ideológico se rinda ante el arte.

Así, al menos por un rato, la buena música de ayer, de hoy y de siempre ejecutada por los instrumentistas de viento-metal, viento-madera, cuerdas y percusión de la Orquesta Sinfónica de Minnesota, bajo la batuta del maestro finlandés Osmo Vänskä, nos hizo olvidar.

De cualquier modo, los dos conciertos protagonizados en La Habana por la Orquesta Sinfónica de Minnesota, sus visitas a la Escuela Nacional de Música y el Instituto Superior de Arte, son pasos en la dirección de que un día Cuba y Estados Unidos mantengan una relación cordial. Es obvio que el proceso para alcanzar semejante meta será largo y complicado, pero presentaciones como las del 15 y 16 de mayo en la Sala Avellaneda del Teatro Nacional dan fe a la esperanza de que sí se puede. 





El sueño de volver

Por Yeneily García García
Fotos Yander Zamora

El famoso estereotipo nórdico no se cumple en Osmo Vänskä. Puede que hayan sido el sol, el color del trópico, el entusiasmo contagioso de los más de ciento cincuenta compañeros de viaje, o la avidez por descubrir un país, que bajo el velo de la prohibición se vuelve más y más atractivo por días. Lo que sí sabemos con seguridad es que el décimo director de la Orquesta Sinfónica de Minnesota mantuvo la sonrisa amplia durante los cinco días que la agrupación norteamericana hizo historia en Cuba.

«Estamos felices de ser los primeros en llegar en estos tiempos de cambio», dijo el finlandés refiriéndose al hecho de que, a su llegada, la orquesta se convirtió en el primer gran ensemble musical estadounidense en tocar tierra luego del entendimiento logrado entre Washington y La Habana en diciembre último.

Una de las primeras imágenes de Vänskä en Cuba, todavía delante del avión en que venían —donde brindaron con champaña y aplaudieron mientras dejaban las aguas territoriales de Estados Unidos—, demuestra que esta no es una frase va-

ría, como tampoco lo de «venimos a hacer amigos, historia y música» con que Marilyn Nelson, una de las benefactoras de la gira, acuñó el viaje.

«Todo sucedió muy rápido», aseguró Vänskä en la pequeña entrevista que nos concedió, atrapado en un itinerario que dejó muy pocos espacios para el descanso. En un camerino del Teatro Nacional, acompañado por su esposa, la concertino Erin Keefe, y antes de salir a dirigir el ensayo conjunto con estudiantes del Conservatorio Amadeo Roldán, explicó que la idea de venir a Cuba surgió en febrero, quizá un poco antes, pero justo después del gran anuncio del 17 de diciembre, catalizador para grandes cambios en el hasta entonces estático panorama bilateral entre Estados Unidos y la Isla.

«Este posiblemente debe haber sido el menor tiempo de preparación que una sinfónica ha tenido para una gira, pero estoy muy feliz de que hayamos podido hacerlo. Estamos aquí y felices».

Felices y gratamente sorprendidos. Al día siguiente de su llegada, los más de cien músicos de la orquesta fueron recibidos por estudiantes de nivel medio y supe-

rior de la Escuela Nacional de Arte y la Universidad, quienes tocaron para y con los visitantes, estos últimos emocionados de cuánto talento y cuántas ganas habían detrás de instrumentos en su mayoría defectuosos, que sin embargo no restaban en calidad.

«Cuando hablamos del programa en Cuba, para mí era muy importante tener la posibilidad de compartir música, no solo con las audiencias, sino con los músicos también. Eso se va haciendo cada vez más común cuanto estamos de gira», acotó el finlandés, reconocido por su gestión frente al conjunto de Minnesota, donde hace solo unos días acaba de extender su presencia al menos hasta 2019.

Considerado uno de los mejores conductores del mundo, Osmo comenzó su carrera como clarinetista, para ocupar después primeros puestos en las Filarmónicas de Helsinki (1977-1982) y Turku (1971-1976) y luego estudiar dirección en la Academia Sibelius bajo la mirada de Jorma Panula, por el que Vänskä siente particular admiración y cuyas grabaciones le han valido numerosos reconocimientos internacionales.



Frank Fernández y Osmo Vänskä saludan al público tras el concierto.

En camino hacia el medio oeste norteamericano, el finés primero sirvió como conductor invitado principal en la Sinfónica de Lahti —a la que convirtió en una de las mejores de su país—, al tiempo que fungía como director musical de la Orquesta Sinfónica de Islandia y director principal de la Orquesta Filarmónica Escocesa de la BBC. En Minnesota por más de cinco años y luego de su renuncia a causa de diferencias entre la administración y los músicos, Vänskä regresó luego de dos años al conjunto para alegría de sus miembros y del público, que celebró con grandes muestras de júbilo la reciente extensión de su contrato.

Gran parte de su popularidad, además de —por supuesto— su innegable talento, el Grammy que ganó con la Orquesta, y la nueva vida que ha traído a la institución, recae en la voluntad consciente de promover el intercambio, no solo con el público, sino con otros colegas.

«Es por eso que tenemos un solista cubano [el Maestro Frank Fernández], y a dos coros [el Nacional y Vocal Leo] junto a nosotros en el escenario. También hemos visitado ya dos escuelas de música, y es muy bueno que hayamos podido compartir también nuestra manera de hacer la música con estos jóvenes alumnos», contestó el Maestro cuando quisimos saber el porqué de estos intercambios: «Sencillemente porque queremos retribuir».

Aunque se les aconsejó rehuir de temas políticos, ninguno de los miembros de la Orquesta, ni Vänskä, ni siquiera los directivos, pudieron dejar de reconocer la gran significación del viaje ni la historia detrás de este. Al fin y al cabo, repetir un recorrido que sus predecesores hicieron ochenta y cinco años atrás y regresar con la misma obra de Beethoven —la *Sinfonía no. 3, Eroica*— que le ganó el aplauso de nuestros bisabuelos, fue algo que siempre tuvieron en cuenta.

«Fue idea de los organizadores locales. Querían que lo hiciéramos porque la misma orquesta, que en aquel entonces se

llamaba Sinfónica de Minneapolis, estuvo aquí en 1929 y 1930 y tocaron ante un auditorio repleto».

«Esta es una pieza poderosa, enérgica, fuerte, como espero que sean nuestras relaciones. Venimos a demostrar que la música es un lenguaje universal, que puede hacer que nos entendamos, que nos hagamos amigos, a pesar de cualquier diferencia».

La emoción que se vivió en los dos conciertos, sobre todo en el último, cuando se escucharon juntas las notas de los himnos de Cuba y de Estados Unidos, y el aplauso que siguió demuestra que la cercanía no se mide ni por el tiempo ni por la distancia. El sábado 16 de mayo, el Norte y el Caribe se acercaron un poco más.

Después de cuatro días de intensa actividad, de impresión ante la calidez y la familiaridad de los cubanos —que los visitantes aceptaron primero con sorpresa y luego con naturalidad—, unido al entusiasmo de sentirse casi como descubridores modernos en una tierra exótica, la gira terminó como se supone cuando se habla de músicos: con una descarga de jazz que incluyó al propio Osmo interpretando, con el clarinete y junto a la orquesta Aragón, un repertorio que varió desde *Dos gardenias* hasta *Caravan*.

«Estamos listos para regresar lo más pronto posible», sonrió Vänskä. «Espero que no tengan que pasar otros ochenta años, porque no nos hemos ido y ya soñamos con volver».



Músicos norteamericanos tras su concierto en La Habana.



PACO TORREBLANCA

UN PASTELERO REPOSTERO CON DOS HONORIS CAUSA

Por José Carlos de Santiago

Don Paco Torreblanca ha cautivado a la Isla Grande de las Antillas: uno de los grandes gurús de la repostería mundial, el mejor repostero de España y de Europa, poseedor de dos títulos Honoris Causa, causaba asombro y júbilo por su genio y humildad, al acceso de todos en el corazón de Santiago de Cuba como nuestro invitado de honor.

La avidez por aprehender sus conocimientos se multiplicó con el paso de los días, porque él «se metió en la piel de la gente» —como le fascina hacer—, desde la de los colegas periodistas, hasta en los delegados y el público asistente a la conferencia magistral que tuvo que repetir en el primer Seminario Gastronómico Internacional Excelencias Santiago de Cuba 2015, y al Simposio Internacional «Del cacao al chocolate».

Unos afirmaron que es un escultor de la repostería. Otros, que el maestro Torreblanca hace arte disfrazado de pastelería. El mejor despacho de prensa afirma que «no se pueden levantar los monumentos que este hombre hace sin que la esencia más genuina del arte le corra por las venas». De sus palabras e imágenes nacían piezas a base de chocolate, complementadas con otros productos que crean una sensación de eternidad. «La coincidencia del pensamiento en el tiempo», como él mismo califica que hayan nacido simultáneamente con obras ahora renombradas de la plástica universal.

Paco, la Habana en estos días está invadida por más de trescientos artistas de casi cincuenta países, y hay un artista belga que

propone una flor que puede oler a frijoles negros... ¿Ratifica la idea de que la gastronomía, la chocolatería, es ante todo un arte?

Lo ratifico plenamente. De hecho la Academia de Gastronomía de Francia tiene el título de Mejor Uno. Está reconocida como arte en la Academia de las Bellas Artes. Es una cultura que preconiza y avala esto que se está diciendo.

La presentación de mi título de Honoris Causa es la afinidad entre un arte efímero, y otros artistas que, con otras materias y materiales que no son efímeros, a través del tiempo, hemos hecho cosas que en otras épocas, anteriores o posteriores, se hicieron o se harán. Indudablemente es una cuestión del arte. Arte total. Mi país ya lo está empezando a reconocer.

¿Está reñida la repostería tradicional con el concepto Gourmet?

Toda la creatividad que podéis ver, y que hemos presentado en Santiago de Cuba, puede ser muy vanguardista o no puede ser, rozando a veces cosas que no podemos llegar ni a comprender. pero todo tiene que partir de una base. No hay profesional en la historia de la gastronomía y la chocolatería que no sepa la base de cualquier producto; si no sabemos las raíces, las tradiciones, no podemos evolucionar.

Cualquier postre de leche, cualquier dulce de hace cincuenta años, se puede actualizar sin perder su esencia, de tal forma que lo que hace medio siglo pareciera extraordinario hoy puede ser lo mismo con otros matices: mucho más ligero, menos azúcar, mejor matizados

los sabores. Hoy el Tiramizú, pongamos el ejemplo de un producto tradicional, ha empezado a evolucionar desde que empezó en la copa, con el marsala, con los bizcochos tipo cuchara, y ha ido evolucionando de tal manera que cuando lo probamos, aparentemente no lo es, y sin embargo gustativamente sí.

Si perdemos nuestras esencias, si no se globaliza todo de tal forma que nos vamos a convertir en un pájaro con las mismas alas, las mismas plumas, igual pico... tenemos que defender la personalidad de nuestras culturas. Es como una frase de uno de mis libros: «Hay que tener la cabeza en las estrellas, pero los pies en las nubes».

En sus títulos aparece pastelero, repostero, chocolatero. ¿Cuál sería su definición para su profesión?

Ahora no dicen cocinero de dulces. Mi profesión es pastelero repostero, es así como se denomina en Francia, mejor obrero en pastelería, mejor obrero en repostería o en chocolatería, pero antes era todo junto.

Igual que sucede con la clasificación de los chefs, ¿cómo considera que debe ser catalogado un repostero por Michelin?

No existe este tipo de clasificación igual para nosotros, pero en Francia el título del mejor obrero en pastelería lo entrega el presidente de la República. Yo soy el mejor pastelero de España del año 1988, quien gana este título no puede participar más. Soy el mejor pastelero de Europa, que es igual, después de obtenerlo no se puede participar más.

Estos títulos, en mi caso de mejor pastelero, lo entrega el Ministerio del Trabajo, y te da el honor de llevar la bandera de tu país al podio más alto. Todos reconocemos esa clasificación profesional al ver la obra de los que los reciben.

¿Existe una clasificación como el mejor pastelero del mundo?

Eso es por equipo, yo gané el de mejor pastelero de Europa porque es individual. Jacob, mi hijo, es subcampeón del mundo por equipo, porque fue una competencia, no existe el título individual del mejor pastelero del mundo. En Europa sí; de hecho, se considera que el ganador de Europa está en el equipo campeón del mundo porque en Europa está la pastelería más importante del mundo, pero a nivel individual no existe.

Por eso usted está considerado como uno de los mejores pasteleros del mundo.

Sí, eso dice la información de la mediateca, pero yo creo que al final es una valoración que se hace por toda la trayectoria profesional, y por eso también tengo el título de Honoris Causa, eso es único en España y en el mundo.

¿Usted tiene dos títulos Honoris Causa?

Sí, uno en Arte por la Universidad Miguel Hernández y otro en Ciencia y Tecnología por la Politécnica de Valencia de España. Son los títulos más importantes fuera del ámbito profesional que te reconoce la Universidad.

Quiero saber sobre sus orígenes. ¿De dónde le viene su tradición familiar, qué hacía su padre que influyera en su afición por el mundo culinario?

En primer lugar esta tradición viene de mis abuelos, pero yo no soy un profesional vocacional, yo soy un profesional accidental.

Mi padre estaba estudiando Arquitectura en Barcelona cuando comenzó la Guerra Civil y se alistó como voluntario del Gobierno republicano. Al perder la guerra lo condenan a treinta años de cárcel, de los cuales hizo quince, y en la cárcel conoce a Jean Millet, un convencido republicano que venía de Francia a hacerle la guerra a España, con quien entabla una gran amistad.

Pienso que si me hubiera mandado a hacer campanas, posiblemente hubiera sido campanero. Siempre he dicho que la vocación me vino a posteriori. Mi padre me manda allí porque su padre también lo era, y porque los medios económicos en esa época no permitían costearme una carrera. Entonces me manda a casa de Jean Millet en París y me educa él allí hasta los 24 años, que es cuando regreso a España.

Ya ha vivido unos días en Cuba, imagino que diferentes a los que vive un turista.

Sí, yo conocía a Cuba a través de una red de turismo económicamente importante. He ido a los mejores sitios, pero la realidad de Cuba que he visto esta vez con otros ojos, no tiene nada que ver. Intento informarme cuando viajo: por ejemplo, cuando voy a Japón, antes de llegar, aprendo a comer su comida con palillos, como un gesto.

Cuando vine a Cuba ya sabía de su historia, desde mucho antes, y la he visto con los ojos de la gente de aquí. Yo siempre he dicho que cuando se visita un país, lo primero que hay que intentar hacer es meterse en la piel de la gente. Si consigues ese objetivo, meterte en parte de su ser, de su forma de pensar, consigues mirarla con sus propios ojos, que es lo más complicado que hay, pero si vas con el plan de que todo tiene que ser muy cómodo, pues entonces te estarás equivocando y nunca sabrás del país.

¿Qué es lo que más le ha gustado en el contacto que tuvo con los alumnos en su presentación?

Lo que he podido observar es las ganas de aprender. Cuando les estaba explicando sobre mi ponencia A+B, la punta viceversa, y en la presentación del Honoris Causa, el asombro al ver nuestras cosas, la admiración de que no era posible hacer estos productos con esta estética, esta cromática, estos colores, entonces te da para ver las ganas de aprender, siempre solicitándonos el DVD, la necesidad imperiosa de aprender. Yo creo que esta juventud lo que tiene es esas ansias, y hay que intentar canalizarlas y potenciarlas.

Hay una frase que me encanta, que dice que a la pelota hay que darle cuando viene a la mano, no cuando se va, y este es el momento de aprovechar esta fuerza que tiene esta gente joven e intentar canalizarla, dar lo mejor de cada uno y pensar que este país está empezando a vivir con mucha fuerza, no sé el tiempo que llevará completar la ebullición, pero creo que se deben aprovechar las oportunidades y por lo menos los jóvenes tienen que aprovecharlas.

Quiero agradecerle tu tiempo, su generosidad al acompañarnos y a venir a conocer este país, a estar con nosotros en Santiago de Cuba, y reiterarle que estamos a su disposición con nuestros medios de comunicación abiertos.

Para mí, José Carlos, ha sido un placer haberte conocido, es un privilegio haber estado contigo. He pasado estos días inmensamente felices, relajado. Y qué más puedo decirte: que siempre puedes contar conmigo y que estoy a tu entera disposición. 



Paco Torreblanca y José Carlos de Santiago, presidente del Grupo Excelencias, durante una conferencia de prensa.



JORGE FERNÁNDEZ, DIRECTOR DE LA BIENAL Y DEL CENTRO WILFREDO LAM

El artista más importante de la Bienal tiene nombre de mujer y se llama

CUBA

Por **Aracelys Bedevia**

esta Bienal se cuestiona la megaexposición. Hemos partido de la premisa de pensar el arte en su lugar. No desde la exposición clásica, sino donde las obras puedan surgir y desarrollarse, donde es su hábitat natural.

Se ha querido ver el arte en su transdisciplinariedad. Estarán participando artistas de la danza, el teatro, el cine. Sin embargo, la idea es ir más allá de las fronteras tradicionales del arte e involucrarlo, además, con las ciencias, en relación con la arquitectura, con las comunidades, no solo barriales, sino científicas, académicas...

La educación hay que pensarla desde un acto creativo, porque el arte incide en la factura de la ética y ahí creo que está el gran desafío que puede vivir la creación artística. La Bienal apuesta a convertir la educación también en parte de los procesos del arte. Si el arte no ayuda en eso, si no interviene, entonces no tiene sentido. Hemos querido movilizar casi todo el sistema de enseñanza general, no solo las escuelas de arte. Hay proyectos con estudiantes de preuniversitario, de escuelas de arte, con escuelas primarias...

Para muchas personas puede llegar a ser una Bienal un poco chocante, porque no todas las obras implican una objetualidad ni tienen una visualidad marcada en un recinto expositivo clásico tradicional, y ese también es un riesgo que se corre en este evento.

Se han realizado encuestas cuyos resultados la sitúan entre las más importantes del mundo. La nuestra posee un componente social muy fuerte. Una Bienal que está constantemente tensando la cuerda, que se mira a sí misma, que se cuestiona para después entender la realidad y poder intervenirla. Una Bienal que trata de ajustarse al tiempo que le ha tocado vivir, convulso, complejo, y que sume la realidad con total naturalidad y organicidad. Creo que es eso es lo que la mantiene viva.

Es un evento que ha seguido defendiendo los espacios que América Latina, el Caribe, África —hasta donde podemos llegar por la lejanía— se han ganado las artes visuales. Asimismo, hemos logrado contar con una presencia más significativa de artistas asiáticos. En esta edición la participación árabe es esencial en comparación con las anteriores, y no renunciamos a los artistas europeos y a los norteamericanos. Una Bienal que ha sido, hasta para los cubanos, una plataforma de lanzamiento.

Es un espacio legitimado, que mira al arte y lo piensa. Es una Bienal que combina muy bien el arte emergente, el arte joven que convive en armonía con el de los artistas ya instaurados. En esa convergencia, en ese diálogo, está también el carácter pedagógico que tiene desde su segunda edición y que se ha mostrado a través de talleres y otros procesos de interacción.

Con toda seguridad la Bienal es un espacio de confrontación, de mucha con-



frontación, tanto en lo externo como en lo interno. Construir la Bienal lleva una labor de discusión, de debate y análisis de mucho tiempo. Además, en un evento de esta índole suceden muchas cosas y es muy difícil que todo el mundo pueda leerlo de una manera mucho más holística e integradora. Eso siempre genera confusión e implica riesgos.

Algunos proyectos quedan muy bien, pero otros no. Es algo que te va desbordando, porque cada cual tiene en su cabeza su propia Bienal. No puedes controlarlo todo. En arte nadie tiene la última palabra. Es muy difícil incluso decidir qué es o no arte, porque cualquier obra humana pasa por la subjetividad de las personas y por percepciones en construcción y, por tanto, se pueden cometer errores. Eso ya es una confrontación desde el punto de vista estético.

Pensar que no habrá confrontación es una ingenuidad tremenda. El arte no puede sustraerse a los procesos políticos ni a los sociales. Cualquier acción que hagas en Cuba y que esté relacionada por un contexto, siempre generará polémica y discusión, mucho más en la coyuntura actual que vive el país. 🇨🇺

(Tomado de *Granma*, *Una Bienal que mira el arte y lo piensa*).



1



4



2



5



6



3

1. Osmany Betancourt expone *Restauración para amor mecánico* como parte del Museo Orgánico Romerillo (MOR).
2. *Windows colonial*, de Guillermo Ramírez Malberti, proyecto Zona Franca.
3. *Capital-Cultura*, de Levi Orta, proyecto *Entre, Dentro, Fuera*, Pabellón Cuba.
4. *Demo*, de Eladio de Mora, en la fortaleza de La Cabaña.
5. Un doble de Obama entró el jueves en la noche, vestido de traje y corbata y hablando en inglés, en la galería de arte Factoría Habana. En La Bodeguita del Medio pidió un mojito. El artista cubano René Francisco Rodríguez explicó a la AFP que una noche soñó que Obama visitaba la Isla, y decidió convertir su sueño en una acción artística.
6. Una de las concurridas inauguraciones en Factoría Habana, en el centro histórico de La Habana Vieja.



ENTREVISTA A MARGARITA GONZÁLEZ,
SUBDIRECTORA DEL CENTRO WIFREDO LAM

LA BIENAL QUE ES

Por Estrella Díaz

Cada Bienal tiene un tema, singulariza una plataforma teórica o base conceptual. A partir de ese tema el Comité Organizador escoge a los artistas del mundo y de Cuba. Siempre la colateral —como dice su título, está al lado del evento— no tiene un tema como tal y lo lleva otra institución, que es el Consejo Nacional de las Artes Plásticas de conjunto con el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales. Esas dos instituciones se dedican a conformar el panorama y, en sentido general, lo que se plantea es dar un vistazo del arte contemporáneo cubano fundamentalmente. No obstante, a veces se insertan también en este espacio artistas internacionales reconocidos, es una posibilidad que ofrecen las muestras colaterales.

Cada Bienal tiene una plataforma teórica sobre la cual nos montamos para seleccionar a los artistas y representar también un discurso coherente y lógico que ponga sobre el tapete nacional e internacional problemáticas del hombre, de la sociedad y de la cultura en general. En esta edición pensamos en ese tema —Entre la idea y la experiencia— porque se trata de someter a prueba la relación entre las artes visuales y las diferentes especialidades, incluso la relación con otras manifestaciones culturales como la música, la danza, el cine: es una mez-

cla, una experimentación con estos elementos del saber y las manifestaciones del arte.

Por otra parte, la relación con la ciencia, con los experimentos científicos y con la botánica estará en la obra de muchos artistas que nos visitan; es un momento de tener ideas en relación con estas vertientes y experimentar para ver un resultado artístico.

A veces uno piensa que son cosas muy alejadas del arte, pero no. En los últimos años muchos artistas a nivel internacional están trabajando, por ejemplo, con las plantas o con los procesos del ADN, incluso con su propio ADN han hecho acciones. Se han realizado experimentos con mezclas de diferentes especies y todo esto es sorprendente y uno se pregunta: ¿cómo una planta puede ser una obra de arte? Y es cierto, es algo muy llamativo que nos produce sorpresa.

Para mí el arte contemporáneo es aquella propuesta que esté trabajando con códigos actuales y que refleje, conceptualmente, problemáticas del hombre de hoy.

A veces observas propuestas y uno se pregunta: ¿esto es arte contemporáneo?, y entonces tienes que de tratar de nominalizar: debemos ver muchas exposiciones, estudiar, leer textos para llegar a un consenso más o menos aceptable de



qué sería el arte contemporáneo, y creo que ese es uno de los aportes de la Bienal, que pone en contacto al público interesado con la estética de creadores de otras latitudes, lo que, inevitablemente, deviene confrontación. Y en este punto, coinciden muchas cosas.

El performance se está manejando mucho, por ejemplo. Vendrá un artista que basa su trabajo en las relaciones con la gente y para él el arte es el vínculo con el público. De hecho, lo que hace es pensar un tema o una idea y escoge a voluntarios —como él les llama— y les transmite la idea que quiere desarrollar y los actuantes son estos voluntarios, quienes llevan a cabo su idea.

Creo que la Bienal ha ido poco a poco aportando al conocimiento del arte contemporáneo. En ello influye también la crítica de arte, el mercado, la enseñanza. Hay que tener en cuenta también que la legitimación de un artista se produce por muchos caminos. 🇨🇺

(Tomado de La Jiribilla, *La Bienal que será*).



1



2



3



4



5

1. Performance que sorprendió a más de un transeunte en el Malecón habanero.
2. Ultimando preparativos para inaugurar *De no estar tú, demasiado enorme sería el bosque*, como parte de la segunda edición de Detrás del Muro.
3. *La perla negra*, del hindú Nikhil Chopra, en la Plaza de Armas.
4. El cubano-americano Andrés Serrano, con su obra serie fotográfica *Residentes de Nueva York*.
5. Inauguración de la exposición *Montañas con una esquina rota*, proyecto de los curadores Wilfredo Prieto, Dirlia Lazo y Gretel Medina, en la antigua fábrica de bicicletas en la calle Línea, con catorce artistas de once países.



ZONA FRANCA

ESPACIO PARA LA

UTOPIÍA



Por **Rubén del Valle Lantarón**, presidente del Consejo Nacional de Artes Plásticas

Durante la organización de la 10ma. Bial de La Habana, el equipo de curadores se planteó, como estrategia de proyección, abandonar los recintos del parque Histórico Militar Morro-Cabaña, que durante las últimas seis ediciones había acogido el evento. En ese momento tal variable se hizo impracticable, pues la ciudad no contaba con espacios disponibles que permitieran presentar una megaexposición, formato que había caracterizado la Bial a lo largo de su historia.

Ya para la 11na. edición, y al disponer de la monumental sala Alejo Carpentier del Gran Teatro de La Habana, los investigadores del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam asumieron el reto de modular este nuevo espacio y presentar allí la muestra central del 2012. Poco antes de la inauguración, el director de la Bial, Jorge Fernández, hizo pública esta decisión. No habían pasado veinticuatro horas antes de que recibiera la llamada de Henry Pérez, director del Parque Morro-Cabaña, quien me dijo que se sentía traicionado porque el evento se había retirado de su espacio histórico.

Me sentí obligado a visitarlo. Entonces me presentó la mejor oferta de precios y facilidades y me vi en la encrucijada de ver desperdiciada esa excelente oportunidad para las muestras colaterales de arte cubano. Mis colegas del Consejo Nacional de las Artes Plásticas (CNAP) aceptaron el reto de organizar en tiempo récord una gran exposición para el arte

insular. Fue un ejercicio complejo. No contábamos con suficientes curadores ni con recursos para un gran despliegue museográfico.

Funcionó más bien la idea de facilitar una zona de confluencias a partir de las relaciones de nuestra entidad con todos los artistas del país. Muchos presentaron proyectos, otros fueron invitados, y se fue estructurando una lógica de reunión donde las estéticas, los temas y las generaciones se sucedían espontáneamente. Resultó una gran fiesta para la plástica nacional, y aunque no fue un programa curado ni proyectado desde la gestión investigativa, reunimos al otro lado de la bahía a numerosos creadores que, por primera vez, contaron con un espacio protagónico en el contexto de una bial.

Para unos fue un acierto, para otros un desastre curatorial. Lo cierto es que los asistentes a la 11na. Bial disfrutaron de un grupo significativo de obras de artistas cubanos contemporáneos. En esta edición 12, con más tiempo y recursos, decidimos comisionar el proyecto a un grupo de especialistas de las principales instituciones del CNAP bajo la premisa de la diversidad y con el fin de que se superaran las curadurías temáticas, las discriminaciones estéticas o generacionales, para integrar en un gran corpus estético todo lo valedero que en el campo de la visualidad se hubiera generado por los artistas cubanos en las más diversas acepciones.

Como parte de la política cultural de la Revolución, encontrábamos así un espa-

cio donde indagación, diversidad, conjunción de estéticas, lenguajes y técnicas se convirtieron en piedras angulares. Surgió así el macroproyecto que lleva por nombre Zona Franca. En este empeño destaca en primer lugar el equipo de curadoras, que sin soslayar sus compromisos en cada institución, han consagrado sus energías para construir una lógica común de pensamiento.

Se han sumado los esfuerzos de ArteCubano Ediciones en la realización del catálogo y de Ingeniería del Arte en el diseño y la producción de la gráfica general. Esta conjunción curatorial y promocional contribuye a una lectura más dinámica, atractiva e integradora. La producción de algunas obras, la impresión del catálogo general y de la gráfica fueron financiados por el Fondo Cubano de Bienes Culturales, iniciativa inédita por sus proporciones y resonancias, consolidándose un camino de relaciones entre el sistema empresarial de la cultura y el cumplimiento de la política cultural.

Ha sido gratificante constatar el entusiasmo con que los artistas han asumido este empeño. Compartimos, durante varios meses, un ambiente de complicidad entre creadores, curadores, especialistas, investigadores y críticos. A pesar de la hostilidad con que algunos medios internacionales apuntan hoy a la Bial y a los artistas cubanos, en La Habana se percibe un clima de total compromiso con la creación y la cultura nacionales, patrimonio de una nación que persiste en construir un futuro donde todavía son posibles las utopías. 

(Publicado el 17 mayo de 2015 en <http://www.trabajadores.cu/20150517/zona-franca-espacio-para-la-utopia/>)



- 1, 2 y 3. Obras de Ernesto Rancaño, de la instalación *Sombras del ayer*.
4. Una imagen del paso entre pabellones de Zona Franca.
5. *Muñeca enterrada en cemento*, de Luis E. Camejo.
6. *El gigante*, de Alexis Leyva (Kcho).
7. *Camino al Edén*, de Alex Hernández y Arianna Contino.
8. *Casa de muñecas*, de Marlis Fuego.



ISABEL PÉREZ PÉREZ

ZONA FRANCA

UN ESPACIO PARA LA CREACIÓN DEL

ARTE CUBANO



Cimos muchas vueltas sobre cómo nombraríamos este proyecto, porque necesitábamos dejar claro que no íbamos a defender ninguna tesis en específico, ni competir con el evento central. Porque yo me formé en él, y no tendría sentido hacer un paralelismo a una Bienal que tiene otra lógica de operatoria. Queríamos dejarlo claro.

Zona Franca tiene que ver con mi propia experiencia personal. Entré a trabajar en el Centro Wilfredo Lam en 1992 cuando estaba clausurando la 4ta. Bienal de La Habana, que fue la primera en utilizar los espacios de la fortaleza de El Morro y La Cabaña como lugar de exposición. Ya para esa altura de la Bienal empezaba a resultar muy contradictorio para el MNBA el hecho de montar y desmontar la exposición, y Liliam Yáñez está leyendo la prensa y ve que se inaugura el Complejo como museo histórico y dice: allí es donde vamos a hacer la Bienal.

A partir de ahí comienzan a utilizarse el espacio, asunto que ya en la quinta y la sexta edición, cuando yo era parte del equipo del Lam, se empieza a utilizar ese espacio como emblemático. Para nosotros, La Cabaña va a pasar a la historia del arte cubano con obras como puede ser la regata de Kcho, los micrófonos de Dupp, entre otras creaciones de trascendencia cubana y universal.

Cuando dos meses antes de la XI Bienal, el equipo de curadores del Lam anuncia

en conferencia de prensa que decide retirarse del espacio de la fortaleza, porque no les sirve para exponer los alcances de su proyecto, el director del Complejo llama al presidente del CNAP y le dice que lo ha traicionado, porque ellos habían ido construyendo una relación de trabajo. Ellos, que habían sido muy celosos con los precios y los contratos, le ofrecen un precio promocional con tal de que la Bienal no se retirara de las áreas.

Rubén del Valle convoca a los artistas cubanos a asumir un programa colateral de arte cubano. Comienzan en una bóveda, en otro pabellón, después en otro y así hasta asumir la fortaleza íntegra. Pero todo ello se hizo en muy corto tiempo, y no permitió articular un proyecto de otro tipo. Yo, que me encargué en ese momento de la imagen gráfica del proyecto, siempre me quedé con el sueño de que pudiésemos hacer un proyecto de otro tipo. Ciertamente, mi trabajo estaba más cercano a las publicaciones que a la gestión curatorial.

Y esto llega a mis manos como el burro de Red. Es también verdad que como parte de las misiones del Consejo, la Editorial se encarga de la colección institucional, y todo lo que hemos generado a partir de la colección del CNAP, Rubén me pide un proyecto, y se pensó en un sistema curatorial, un grupo de curadores que integren a todas las instituciones del Consejo Nacional de Artes Plásticas, para tener todas las miradas posibles, y hacer una suerte de decantación, pero la verdad es que me ofrecí: «Yo quiero, pregúntame, yo quiero». Había cierto recelo por todo lo

que sea tan inclusivo, y como saben que el presidente no iba a transar en excluir, no todo el mundo está dispuesto a trabajar con artistas que no consideran pertinentes. Muchas veces quieren hacerlo con quienes comparten los presupuestos estéticos de su obra.

El reto, como mismo sucedió con la colección del Consejo, se repetía y era más complejo. No creo que habría muchos candidatos para algo de esta envergadura. Y decidimos hacerlo con los mismos presupuestos de la Bienal, porque esa era mi formación, y yo no podía renunciar a un esquema de curaduría que tenía en la sangre, que es revisar proyectos, la programación de los últimos cinco años del país, revisar cuanto catálogo o información existiera de todos los artistas cubanos en el exterior, y hacer una especie de historiografía del arte cubano de los años sesenta para acá.

Cruzamos toda esa información. Hicimos una gran lista de todos los creadores que, en teoría, podían interesar al proyecto Zona Franca. Y empezamos a decantar, entre esa estratificación generacional, entre el circuito de exposiciones que se habían movido de arte cubano dentro y fuera del país y, por supuesto, contando con el gigantesco grupo de proyectos que se habían recibido. Aprobamos cien de los más de doscientos recibidos, y empezamos a hacer invitaciones de manera puntual a artistas y creadores, porque habían determinados puntos que nos interesaban de manera particular, y no queríamos que ningún curador se hiciera cargo de algo o alguien en específico,

sino tener otras visiones que ampliaran las posibilidades de lectura que tendrá esta megaexposición.

Nos interesaba hacer una suerte de cartografía del arte cubano, estructurada por cinco o seis líneas temáticas, y agrupar esos seiscientos nombres de artistas por aquellos temas que los habían obsesionado, y no si pertenecían a los setenta, o si era un pintor, un instalacionista o un fotógrafo. Cuál era la carga simbólica que había signado al arte cubano, y cuáles eran sus ramificaciones. Y así decidimos que era la identidad, la memoria, la construcción de la historia, el territorio y el paisaje —y el cuerpo como una manera de paisaje— la comunicación y la referencia a la historia del arte, eran los grandes derroteros por donde se había movido el arte cubano.

Así reacomodamos toda la nómina, y decidimos que esa iba a ser la manera en que se exhibiría la exposición. No pretendemos que usted vea en una bóveda la construcción de la Historia, pretendemos que esa bóveda apunte hacia esa historia, de generaciones, de estéticas diferentes, y a su vez se integren otras producciones que en un momento determinado pudieran dar otra arista de esta temática.

Y así creamos circuitos, que no son químicamente puros, porque van entrelazados entre sí, e igual son el entramado de lo que hoy es el arte cubano, medio confuso, poroso...

Como yo soy editora, obsesionada por la memoria, generamos un libro que fuera una especie de mapeo de este momento. Un libro de lujo, que incluyera a todos los artistas y a todos los proyectos. Haciendo el libro nos dimos cuenta de que este iba a hacer un espacio inconmensurable, e ideamos una gráfica que convirtiera La Cabaña en un gran aeropuerto. Y hoy es lo que vas a encontrarte allí: una gran señalética transparente, que se proyecta sobre los muros con ese color, también hablando de cómo lo nuevo se proyecta en lo viejo, pero se sigue sustentando inevitablemente en lo viejo.

Verás La Cabaña con todos estos elementos que, en última instancia, son mapas del mismo lugar y no importa por donde tú accedas a la fortaleza: siempre vas a encontrar lo que tienes en un radio cercano, y lo que está en un segundo o tercer lugar. Y de esa manera también te orientas, y entras en el juego de cómo se lee el arte cubano, no importa desde dónde lo estés mirando. 🇨🇺



1



2



3



4

1. *Mezcla*, de Angel Rivero (Andy) en los pabellones de la fortaleza de La Cabaña.
2. Obra de Teresa Chafer, del proyecto Conexiones Cartográficas, emplazada a la entrada del Complejo Cultural Morro-Cabaña.
3. Detalle de *La ronda infinita*, de Roberto Fabelo, Zona Franca.
4. Obra de Santiago Rodríguez Olazábal, Zona Franca.



JUAN DELGADO CALZADILLA

MULTITUD SALUDA APERTURA DE

DETRÁS DEL MURO



La estructura del muro es de por sí una señal de prohibición que puede significar un no pase y por supuesto es un llamado a detenerse. Un muro es, por lo general, una frontera no solo física, sino también mental, una reunión ambigua de miedos y esperanzas».

El curador Juan Delgado Calzadilla, ha titulado esta propuesta *En medio de la nada*. «[El muro] también participa de esa condición de ser tierra de nadie —en tanto frontera—, de ser expresión de la nada en sus más diversas interpretaciones, occidentales y orientales».

Ha asegurado al Diario *Trabajadores* que «Detrás del Muro... se alza como un proyecto donde las personas puedan meditar y reflexionar sobre el buen arte contemporáneo, además de compartir con los artistas. La idea ha sido asumida por más de un centenar de creadores de varios países. Abarca todas las manifestaciones artísticas más allá de las artes plásticas, donde lo sensorial ocupa un papel fundamental».

El periódico *Granma* afirma que el proyecto «Detrás del Muro» deja constancia de que «el evento apuesta por emplazar obras de arte que propicien la interacción con el público».

En otras declaraciones a Tribuna de La Habana, confirmó que el superobjetivo del proyecto es convertir ese espacio de la ciudad en un gran evento cultural.

«Quisiera algún día convertir el Malecón en un lugar donde podamos ver un museo, incluso donde se pueda dialogar, reflexionar y manifestar, a través del arte, la luz de la esperanza».

«A la primera edición concurren 35 artistas, algunos del exterior que mantenían una relación con Cuba, y en esta ocasión se han presentado cincuenta proyectos, y creadores de Colombia, México, Estados Unidos, República Dominicana y Panamá, además de artistas de la diáspora, quienes viven desde hace mucho tiempo en Estados Unidos y quieren conocer a Cuba a través del arte que representa la Bienal».

También asisten a esta edición artistas cubanos que desarrollaron su obra en los años cincuenta, y hace cuarenta y siete que no venían a Cuba, y yo los invité a participar en esta propuesta que ha adquirido, en cierto modo, el sentido de confrontación de ideas y de diálogo, pues quisiera convertir a Detrás del Muro en una gran familia cubana con un sentido universal.

«Aspiro a que sea una fundación donde apoyemos y conceptualicemos las artes, y podamos convertir el malecón en un gran escenario, en un gran museo; donde el mar que nos lleva al infinito nos ayude a seguir pensando y a seguir dialogando a lo cubano, porque la palabra escuchar y saber escuchar refuerza las imágenes que aparecen en lienzos y cartulinas o en la dimensión de lo escultórico, lo cual contribuiría a valorar las creaciones que merecen un futuro de esperanzas».

El proyecto Detrás del Muro fue expuesto en el 8th Floor de la Rubin Foundation, en Nueva York, y en la sede de la Fundación Rockefeller, Nueva Jersey, así como en el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales en ocasión de los treinta años de la Bienal de La Habana. De la misma forma se realizó un libro, y su documental fue exhibido en el Festival de Montreal y en el Festival del Nuevo Cine Latinoamericano en La Habana.

Juanito es el responsable de la museografía, juntos a otros especialistas y críticos como Elvia Rosa Castro, José Fernández, Idalma Fontirroche y Daniel González Alfonso. Los artistas proceden de Alemania, España, Estados Unidos, Colombia, Panamá, Noruega, México, Marruecos, Irlanda y República Dominicana. 🇵🇷

(Tomado de la Agencia de Información Nacional).

1. Rachel Valdés Camejo brinda declaraciones a la prensa junto a su obra.
2. Un niño juega con *Obstáculos*, del marroquí Mounir Fatmi.
3. *Implosión*, obra del alemán Ewerd Holguemann, de Magnan Meta Gallery.
4. El último amarre de la obra *Entrelazados*, de la artista Pilar Rubí, España-Bolivia, en la fachada de uno de los edificios del Malecón habanero.
5. Instalación *Triunfo del crecimiento*, de David Opdyke, una de las más fotografiadas.





NELSON HERRERA YSLA

Hay un antes y un
después de la

BIENAL DE LA HABANA



en los años ochenta comienzan a producirse una serie de cambios importantes, interesantísimos en el arte a nivel mundial. Ya en los setenta se había vivido el gran momento del conceptualismo, del minimalismo y se estaban agotando los recursos a nivel de lenguaje; predominaba una especie de monopolización, de hegemonía y homogenización de ciertas tendencias en el arte contemporáneo. En Cuba estaba pasando algo parecido con el paisaje, algunas vertientes del retrato, y otros géneros tradicionales que habían cobrado mucha fuerza en la década anterior y habían caído en una corriente que no estaba brindando ya grandes frutos más allá de lo aportado a principios y mediados de los setenta. Entonces empiezan a moverse cosas en el arte cubano, se siente una eferescencia en algunos artistas jóvenes recién graduados del ISA, en profesores de esa institución y también en ciudades del interior del país al calor de lo que ya estaba ocurriendo en Europa: la tendencia a la instalaciones, a las intervenciones, a las acciones plásticas, al happening, al performance... Tampoco podemos olvidar que en Venecia, Italia, en el año ochenta se lanza la postmodernidad a través, sobre todo, de la arquitectura y la transvanguardia en el campo de la pintura. Eso venía cuajando a nivel mundial ya a finales de los setenta y en Cuba se sienten también esos ecos. Así surge un nuevo movimiento en nuestro país —al calor de esa influencia internacional— que es el que da lugar a la exposición *Volumen I*, una muestra

que renueva la forma sobre todo del arte cubano, también a nivel temático y de los contenidos, pero trae sobre todo una renovación formal muy grande. En 1982 fallece desgraciadamente Wifredo Lam y se decide crear —por la máxima dirección del Estado— una institución con su nombre, y en ese contexto, a propósito de la creación del Centro Wifredo Lam, se funda la Bienal, que es un evento internacional de artes visuales que Cuba no tenía hasta ese momento.

Por entonces había solo cuatro bienales en el mundo, un evento quinquenal que es Documenta, el más grande de todos. Pero la Bienal de La Habana viene a llenar un vacío que tenían las otras, que es la presencia de los artistas del Tercer Mundo, promover la obra de esos creadores que constituyen las tres cuartas partes de la humanidad. En las demás se podían ver muchos artistas europeos, norteamericanos, japoneses y nada del resto del mundo. La Bienal de La Habana llena ese vacío y, efectivamente, fue un golpe trascendental y no solo con la primera, sino con la segunda, que fue verdaderamente un evento global: nunca se habían reunido artistas de tantas partes del mundo como sucedió en la Bienal de 1986. La madurez de ese concepto se da en la tercera, la de 1989, que todavía es recordada como una de las más importantes de todas y se evalúa como un punto de inflexión, una ruptura entre todos los eventos del mundo, no solamente las bienales. Hay un antes y un después de esa Bienal.

Desde mi punto de vista la Bienal de La Habana se ha convertido en un hecho

significativo para el arte cubano, para los artistas cubanos, porque les demostró las posibilidades que ellos tenían y que no habían podido desarrollar quizás hasta ese momento con un evento de gran escala, un evento mundial. Les dio la posibilidad de mostrar a una gran cantidad de público piezas de gran escala, que no se habían podido exhibir en una galería. Todos conocen que nuestras galerías son pequeñas, tienen muy limitado el espacio, entonces el artista cubano no puede desarrollar un proyecto de grandes dimensiones si no se lo facilita un evento de esta envergadura. Por tanto, con la Bienal el artista cubano comenzó a soñar en grande. Esa es la realidad de la Bienal de La Habana, que salió de los espacios tradicionales —museos, galerías...— y se va a fortalezas militares, conventos, iglesias, Casas de Cultura, instituciones docentes, turísticas, en fin, de todo tipo. Viéndolo desde otro aspecto ese ha sido un impacto en la trama urbana, en el tejido social de Cuba y particularmente de La Habana.

A partir de las primeras ediciones de la Bienal de La Habana, comenzaron a aparecer eventos de este tipo en el mundo, en África, en Asia, en América Latina y el Caribe, donde surge la Bienal de Santo Domingo, por ejemplo; se organizan en lugares en lo que no se soñó nunca que pudieran existir encuentros de este tipo. Por tanto la nuestra fue el detonante, la que desencadena la proliferación en masa a partir de los años ochenta, al punto que en un momento hubo unas doscientas bienales en el mundo, eso para no hablar de las nacionales, que también surgen y

todavía algunas de ellas permanecen hasta hoy. Un país como Brasil, por ejemplo, que tenía nada más que la de Sao Paulo, inventó la de Mercosur, la de Curitiba; Argentina, la del Fin del Mundo; Chile se planteó una trienal, porque las bienales le dan visibilidad no solo a los artistas que participan, sino al país y a su cultura. La gente en el mundo se dio cuenta de que había que mostrar arte a gran escala y creo, también, influido por un sentido del espectáculo en el que la televisión, el cine, habían tomado la delantera. Pienso que nuestra Bienal se siente compulsada de igual manera por la sociedad del espectáculo, de la civilización del espectáculo, que es consecuencia de la cultura contemporánea a nivel global. No voy a detenerme ahora si es banal, trivial, pero

sí es una consecuencia de esa cultura. Por lo que las bienales tienen que competir en un contexto global entre ellas mismas y con otras expresiones de entretenimiento y de cultura. En este sentido muchas se lanzaron a la búsqueda de un perfil propio, pero muchas no han logrado sobrevivir. Actualmente se convocan alrededor de cien bienales. Pero creo que el saldo mayor está en que las bienales, promoviéndose a sí mismas, promueven a sus artistas y a su país, aunque no todas hayan logrado sobrevivir porque es un esfuerzo descomunal, muy difícil de sostener durante mucho tiempo. 🇨🇺

(El crítico y curador Nelson Herrera Ysla ofrece a Ramón F. Cala sus consideraciones sobre la Bienal de La Habana).

Titulares de prensa

GRANMA: LAS ARTES VISUALES SE APODERAN DE LA HABANA

«...se puede descubrir a una gran cantidad de público de todas las edades que aprecian con ánimo indagador las obras que dialogan con la realidad cubana y ponen al ser humano frente a sí mismos para encontrar algunas de las respuestas a las preguntas esenciales que se realizan los seres humanos en cualquier rincón del mundo».

TRABAJADORES: COMO NUNCA, EL ARTE

«El arte, como nunca, invadió La Habana. Una festividad sin precedentes en los treinta años de existencia de La Bienal. Megaencuentro con resultados muy superiores, tanto por el nivel de las curadurías, como por la posibilidad de convertir a esta cita en la plataforma principal de proyección del arte insular».

BBC MUNDO. LA BIENAL QUE TOMÓ EL MALECÓN COMO GALERÍA

«Algo distingue a la convocatoria habanera: el vínculo estrecho con un público amplio y casual, hombres y mujeres que rara vez visitan las galerías de arte y los espacios más o menos convencionales de exhibición. Porque una parte importante de las propuestas de la Bienal de La Habana, obviamente, están en las galerías, museos y centros de arte... pero en espacios abiertos se han emplazado obras muy interesantes, que sorprenden a los peatones».

EL PAÍS. LA BIENAL DEL DESHIELO

«...una cita marcada por el actual momento de distensión política entre Washington y La Habana y que, más allá de calidades artísticas, pasará a la historia como la Bienal del diálogo y del reencuentro».

JUVENTUD REBELDE. EL MUNDO ESTÁ EN TODA SU DIMENSIÓN

«A recorrer La Habana, porque esta es una Bienal de los Barrios, de las comunidades, invitó Jorge Fernández, durante la inauguración de la 12 Bienal... En estos días la urbe habanera se ha convertido en la capital mundial del arte contemporáneo. La ciudad es una inmensa galería».





Trastornos huidizos para
espectadores emancipados

LA DANZA SE MIRA Y SE TOCA

Por **Noel Bonilla-Chongo**

¿Cuánto puede aportar la experiencia en la idea-ción creativa de un artista? ¿Cuánto de esa experticia transformaría la idea originaria en virtud de otros acontecimientos, asociaciones, actualizaciones y posibles antojos poéticos? Mucho se puede transitar entre la idea y la experiencia cuando de movilizar dispositivos escénicos se trata. Ahora, cierto es que el único camino viable para llegar a la emoción es el de la acción; sí, el de la acción transformativa, generadora, emancipante de los universos que comparten actores y espectadores.

Ya se sabe que el advenimiento de la modernidad introdujo cambios decisivos respecto a la condición del sujeto, la relación de los individuos con el entorno, la visión y comprensión del mundo y la suposición tradicional de la existencia de un universo y una realidad objetivos. Igualmente, generó nuevos cuestionamientos sobre el fundamento de las ciencias, el reconocimiento de la necesidad de superar los dogmatismos ortodoxos y de interconectar las diversas disciplinas.

Transitar de la interdisciplinariedad a lo transdisciplinar ha sido condición intrínseca y perpetua en la práctica escénica espectacular. A partir de principios del siglo XX empiezan a surgir, desde diferentes campos del saber, teorías otras que tienen en común el escepticismo respecto a las ideas que marcaron tan profundamente las cien-

cias y la cultura occidentales. Las cuestiones sobre la verdad, la realidad, la razón y el conocimiento se posicionan, como centro del debate entre el racionalismo y el relativismo. Diversas teorías renuncian a la especificidad de su disciplina para acercarse gradualmente a la noción de interrelación, complicidad, complejidad, transdisciplinaridad, etc.

En la práctica escénica, este relativismo se manifiesta de diferentes maneras: en la experiencialización como parte esencial de lo procesual y enunciativo de la obra, en las mutaciones radicales respecto a la recepción de la obra misma y el lugar del lector-espectador; en la tendencia a establecer nexos, vinculaciones, reciprocidades, transacciones o complicidades entre los diferentes campos y prácticas artísticas —evidente en las creaciones intermedia o *mixed media*, intervencionistas, interdisciplinares e «indisciplinantes»—, y en la potenciación de los vínculos entre arte, ciencia y tecnología, hecho este que marca la enunciación de las prácticas escénicas en la actualidad.

El cuerpo como noción tecnológica que desde la figuratividad de su presencia procura establecer nuevas conexiones y alianzas: del silencio a la imaginaria televisiva, del cuerpo invulnerable a la corporalidad multimedial, del espacio físico al ciberespacio como soporte presentacional. El cuerpo danzante como vehículo de comunicación, exposición y performance, que trata de expandir cada vez más sus posibilidades expresivas y asociativas.

Y es que la duodécima Bienal de La Habana nos ha servido como confirmación de que la danza se mira y se toca más allá de los añejos consensos que legitiman el sentido académico y decadentista del «ser en danza». Replantearse el término danza desde las configuraciones que la praxis artística actual esgrime es necesidad para vincular las claves teórico-conceptuales que rondan el estudio y la creación de la danza contemporánea, en tanto argumentación actualizada a un campo simultáneo de cuestionamiento.

En la agenda de la Bienal, las presentaciones habaneras de las proposiciones de la uruguaya Tamara Cubas, de las españolas Cuqui y María Jerez, los materiales expositivos de Esperanza Collado y el haber tenido la visita tan esperada de La Ribot con su mítica pieza *Más distinguidas*, aseguran que la danza como práctica escénica ha ampliado sus fronteras, ha dejado de ser una manifestación escénica diferenciada, para devolverse expansión más de los procesos de hibridación propios de una nueva sensibilidad discursiva espectacular.

La Habana en su Bienal ha abierto sus puertas y espacios para corroborar que en la danza contemporánea actual habitan, gravitan, se generan, se sistematizan y resemantizan confluencias plurales de sus diversos vocabularios y gramáticas discursivas. Violentar la cómoda butaca del espectador va siendo noción de orden en el reacomodo de su «misión» activa para devolverse crítico y emancipante.



2

Transitar entre la idea y la experiencia va más allá de una provocación revisora de lo conquistado y aportado por la técnica, va más allá de aquella vetusta idea de identificar la danza con el continuo movimiento e, incluso, con la tenencia de un cuerpo «apto» física y calisténicamente parlante. Danza en la Bienal, como obsesión pensada y tramada, cavilada y denodada, reflexiva y refractada de su principal consultor, el investigador y profesor español José Antonio Sánchez. Supo el comité curatorial de la Bienal arriesgarse por mostrarnos que la danza va más allá de corporeidad dinámica que experimenta el tiempo y el espacio a través de la intensidad, la quietud, el juego, la demanda y la escucha.



3

Si bien la agenda de la duodécima Bienal de La Habana se volvió combinación interpelante de lo «disperso» que produce sentido en sus vínculos imaginación-acción, actor-espectador, movimiento-acción, ritmo-armonía, cuerpo-pensamiento, centro-periferia, idea-experiencia, las propuestas próximas a nuestras nociones de «lo danzario, lo teatral, lo escénico», se volvieron habla de una nueva *lingua franca* que exploró la *comunalidad* de cuerpos culturalmente mediados ante la irresolución de un posible modelo global. Ante la infausta y pretendida receta milagrosa normalizadora de la añeja ontología del lenguaje técnico corporal, visual, sonoro, etcétera. Pues, si de danza hablamos, oportuno es advertir que ella también se mira y se toca como trastoque huido en el mirar de espectadores, ahora emancipados. 🇩🇪



4

1. María Jerez en su performance *El caso del espectador*, en el teatro El Ciervo Encantado, sede de la compañía del mismo nombre.
2. El performance *Multitud*, de Tamara Cubas, de Uruguay, llegó a la Bienal luego de su estreno en México gracias al premio Iberescena, y a su montaje en Montevideo para un elenco de más de sesenta personas.
3. El performance aborda desde el arte escénico el concepto de multitud, echando mano a pensadores contemporáneos para indagar sobre el cuerpo individual y su relación con lo colectivo.
4. María La Ribot cautivó al público con su unipersonal *Se vende*.



ALBERTO LESCAY

La fiesta Lam

TRES DÍAS INCONTABLES

en La Habana, la Bienal ha sido la gran fiesta de la plástica universal, y ha ratificado que las artes visuales están muy bien situadas en el referente internacional. La Fundación Caguayo concibió este Homenaje a Wilfredo Lam, de tipo social y comunitario, porque es el artista cubano de la plástica más universal, que desde un lenguaje contemporáneo logró expresar el aliento de lo caribeño, de lo cubano, afrocaribeño o afrocubano, como quieran decir.

Escogimos los días 29, 30 y 31 de mayo para comenzar desde temprano con actividades para que los niños pinten, conozcan a Lam y se acerquen a la cultura universal. Hicimos varios talleres, intervenimos las luminarias, organizamos grandes conciertos y descargas de jazz, con importantísimos artistas de relevancia nacional e internacional.

Por aquí pasó Frank Fernández, que tocó junto a mi hijo Albertico Lezcay, porque fue y es su maestro, y son amigos; y Michel Herrera, Eduardo Sosa, Vivanco, Zule Guerra, Raúl Torres. Y artistas plásticos de Venezuela, Bahamas, República Dominicana, Alemania, más las esculturas vivientes del Grupo Ojos, de Santiago de Cuba, entre tantos hermanos de causa que asistieron.

Tenemos una obra rodante, que se nombra *Mutación forzada*, y que es un jeep marca Willys, norteamericano clásico de los años cuarenta, que por circunstancias cubanas fue transformado en un Lada soviético. Lleva encima un ataúd que se llama *Bloqueo*, hincado por muchas cruces. Lo llevamos por varias avenidas, por el Malecón, hasta el Morro y La Cabaña. Nos llamaba la atención la sorpresa de la gente viendo el funeral, y arriba del Willys los artistas celebrando. Se está muriendo el bloqueo,

vamos a enterrarlo. Hay que estar contentos de que se muera ese absurdo con el que hemos tenido que sobrevivir en Cuba, y los jóvenes han nacido y vivido bajo ese bloqueo. Hace falta que se acabe ya, y esta obra quiere contribuir a ello.

A lo mejor, indirectamente, ese bloqueo y sus carencias conllevó a una mentalidad creativa en un sistema de enseñanza artística que se desarrolló en todo el país, y que nos llevó a la imaginación y a la inventiva. De ello habla mi obra rodante...



Monumento a Wilfredo Lam, durante el performance inaugural del Grupo Ojos, de Santiago de Cuba.





El pájaro Lam. En primer plano su autor: Alberto Lezcay.

Una nueva tradición

Nos interesa mucho atender esa actitud tan bella que han tenido las personas de este barrio respecto a la escultura de Lam. No olvides que el monumento *El pájaro Lam* se inauguró en la Bienal del 2009 como un homenaje a su centenario en el parque de 14 y 15, en El Vedado habanero.

Y luego hemos querido que en cada Bienal suceda un acontecimiento para los visitantes, para los admiradores de Lam en el mundo entero. Llevamos ya algún tiempo realizando este homenaje permanente, como una manera de estimular la mirada hacia él, al conocimiento de quién fue Wilfredo Lam.

Desde que se colocó el monumento, el barrio lo ha asumido muy bien. Este es un parque muy vivo, siempre está lleno de personas de diferentes generaciones: por la mañana las viejitas y los viejitos hacen ejercicios, los fines de semana son esta fiesta de los niños, aquí juegan de todo. Siempre fue un punto de encuentro para los estudiantes que iban hacia la escuela al campo.

Como saben, en una esquina frente al parque se ubica el Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria (Codema), y casi enfrente se alza esta maravillosa iglesia gótica que en mis años de la Escuela Nacional de Arte vinimos a estudiar como ejemplo del estilo gótico en La Habana. Hemos tratado de crear una tradición, que en este parque sucedan hechos culturales al menos dos o tres veces vez al año. Por eso hemos puesto estas vallas, que ya serán permanentes.

Buscamos que la escultura tuviera una iluminación adecuada, y ahí está como una señal muy importante, un punto de atracción visual. Y que las instituciones, el propio Codema, las Casas de Cultura, puedan seguir usando este parque para las actividades culturales.

Me alegra mucho haber emplazado este monumento aquí, no solo por las cuatro ceibas, que están sembradas por claros motivos religiosos, sino también por este bosque, esta cantidad de árboles centenarios que lo cobijan y convierten en un lugar muy agradable para que las personas puedan incluso leer, compartir con su pareja, hasta estudiar.

El pájaro Lam

Yo siempre me he identificado con el espíritu de Lam y su obra. Cuando Abel Prieto me encargó trabajar para este monumento, me lo dijo: es que entre mis amigos escultores es a ti a quien veo más de cerca de Lam. Tenía razón, siempre he sido un fiel y profundo analista admirador de la obra de Lam. Porque parte de las entrañas de los procesos culturales de nosotros, y de su altísima sensibilidad, y siendo un hombre muy creativo, de mucha visión, supo interpretar el mundo con un lenguaje del arte contemporáneo, y expresar ese ajiaco del Caribe con la imaginación de este nuevo espacio que surgió al mundo.

Y lo primero que me propuse con este monumento es que Lam estuviera complacido. Mi pregunta si era así o no, se lo hacía a él mismo. El curador, quien debía aprobar o no, era él mismo. Sospe-

cho que si se parara ante el monumento dedicado a él, lo vería bien. La idea de convertirlo en el pájaro que él había pintado siempre, me vino antes de saber que él mismo se había autodefinido como ese pájaro que siempre había pintado. Esto me dio mucha seguridad, yo soy como ese pájaro que va detrás de algo, como de algo a encontrar.

Mi gran proyecto es trabajar un poquito todos los días

Mi último proyecto, que me tiene apasionado, emocionado, es que estoy trabajando en el monumento a Mariana Grajales, una de las más grandes mujeres que ha dado la Tierra, en el año de su centenario. Esa obra es un regalo que me ha hecho la vida y me siento honrado de poder acometerla.

En la Bienal también he estado presente en la muestra colectiva AB + C, que se encuentra en la sala Taganana del Hotel Nacional de Cuba por iniciativa del Fondo Cubano de Bienes Culturales, expongo una obra titulada *Fiesta* que ha funcionado muy bien en el entorno expositivo porque comparto el espacio con artistas muy importantes de la plástica cubana contemporánea. Me siento profundamente honrado por estar junto a mis colegas.

También agradezco mucho el espacio que me otorgaron en la fortaleza de San Carlos de La Cabaña. Mi exposición personal está integrada por piezas de la serie *Sueños de Caballas* que ha suscitado mucho interés en el público. Eso es algo muy reconfortante. La hice especialmente para la Bienal. El personaje de la Caballa empezó a aparecer en mi obra hace más de diez años. Al principio fue como un juego hasta que se convirtió cada vez más en algo muy serio. Quizás es la hembra del caballo, pero tiene otros significados más.

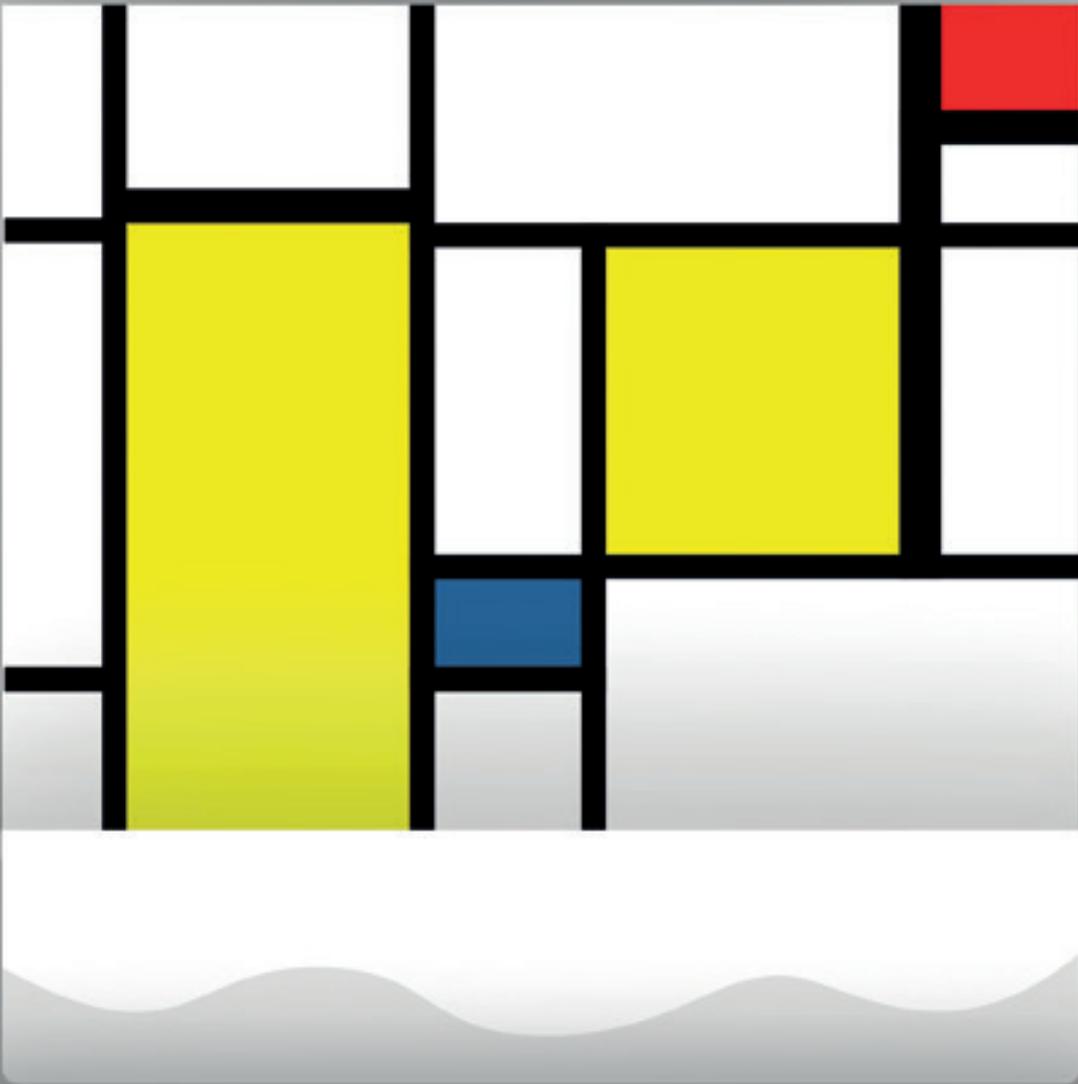
Además estoy presente en la exposición de pintores cubanos abstractos allí en La Cabaña. De modo que me he tomado muy en serio la Bienal porque se lo merece. Es una gran fiesta mundial de las artes visuales. 🇨🇺

(Tomado de entrevistas en el Programa *A Buena Hora*, de Radio Taíno, el Sitio Digital *Cubahora*, y la revista *Arte por Excelencias*).





1. Una escultura viviente posa frente a la obra de arte efímero realizada por la artista del lente Madelín Martínez en el parque de 15 y 14.
2. La escultura rodante *Mutación forzada* parqueada frente al pabellón de Zona Franca con la exposición *Sueño de Caballas*, también de Alberto Lezcai.
3. El jeep Willys de los años cuarenta, con motor ruso de Lada, fue la sensación de niños y adultos en las tres jornadas.
4. Taller sobre construcción artesanal de juguetes. Al fondo, el arquitecto Luis Ramírez, vicepresidente de la Fundación Caguayo.
5. El laureado saxofonista Michel Herrera durante uno de las jazz session que animaron las tardes y noches.
6. El taller de construcción artesanal de juguetes estuvo entre los más concurridos.
7. El maestro Lezcai se sumó a las dos decenas de artistas que intervinieron en las luminarias del lugar.
8. Otro de los talleres que entusiasmaron a los hijos de los vecinos del barrio.
9. El Maestro Frank Fernández y Albertico Lezcai en el escenario principal de conciertos.
10. Numerosos artistas respondieron a la invitación de la Fundación Caguayo. En la foto, el cantautor William Vivanco, junto a dos de los artistas plásticos que participaron en las actividades.
11. Los actores santiagueros acompañaron el performance desde la sede del Consejo de Desarrollo Monumentario (Codema) hasta avenidas principales de La Habana como La Rampa y el Malecón.



FALCO

UN PROYECTO PARA EL ARTE VISUAL EN TRINIDAD

UNA PROPUESTA QUE SE HA PERTRECHADO EN EL TIEMPO CON NUEVOS ALIADOS REGIONALES, NUEVAS FUERZAS Y MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

Por **Alain Fernández Ferreira**, director del Proyecto Artes Visuales de Trinidad



El proyecto de iniciativa municipal de desarrollo local Artes Visuales de Trinidad fue concebido inicialmente con el objetivo de crear espacios y alternativas de primer nivel para la promoción y comercialización de las artes visuales u otras manifestaciones artísticas, implicando sectores relacionados con la cultura que generaran utilidades profesionales para la salvaguarda y protección del patrimonio y la promoción y fortalecimiento del programa cultural del territorio.

Actualmente Artes Visuales ha logrado producir, promover y comercializar bienes y servicios relacionados con cualquier tipo de manifestación contemplada dentro de las artes plásticas y aplicadas, de todas las escalas y conceptos del diseño, de las artes decorativas, de las relacionadas con la restauración y conservación del patrimonio, de los oficios y artes manuales, la artesanía popular, de la enseñanza artística y la investigación, del arte asociado a las nuevas tecnologías, a la fotografía, los audiovisuales, a la impresión y reproducciones seriadas, a la publicidad y al arte digital, entre otras.

Dentro de sus logros y utopías se encuentra la producción de objetos, artículos, accesorios y elementos artístico-utilitarios con fines constructivos y de emplazamiento; artículos, objetos y accesorios para uso institucional y doméstico; obras de artes plásticas y aplicadas, de las artes decorativas, bienes, muebles, objetos y accesorios artesanales, ornamentales, artístico-utilitarios y publicitarios, entre otros bienes para cualificar un ambiente; servicios de ebanistería, marquetería y carpintería artística; herre-

ría, forja, orfebrería y trabajos en metal; trabajos en fibra, textiles, cuero y talabartería; escultura ambiental y monumental, cerámica artística y alfarería utilitaria, vitralería, muralística y apliques varios.

El proyecto persigue además la yesería, ferrocementos, trabajos en mármol, técnicas de vaciado, prensado y con moldes; enchapes, revestimientos, objetos, accesorios y soluciones para pisos, paredes, techos, falsos techos, fachadas, patios y terrazas; pintura mural y soluciones de pintura y recubrimientos especializados; luminarias y paisajes lumínicos; diseño gráfico, letrografía, señalética y anuncios publicitarios; molduras, marqueterías, cristalería y accesorios para sistemas de montaje; impresiones y reproducciones en cualquier tipo de soporte técnico o material, vinculados a la identidad corporativa y a la promoción de las diversas entidades y sectores; escenografía, decoración para festividades y eventos, diseño de jardinería y arreglos florales; servicios vinculados al vestuario y a la impresión y producción textil.

Es, por tanto, una propuesta que se ha pertrechado en el tiempo con nuevos aliados regionales, nuevas fuerzas y manifestaciones artísticas y sobre todo ha fortalecido su concepción de enriquecer el desarrollo de la cultura trinitaria desde una perspectiva de autogestión y autofinanciamiento. 



**ARTES
VISUALES**
Originales de Trinidad

DOSSIER ARTE CONTEMPORÁNEO

PROYECTO DE ARTES VISUALES de TRINIDAD



OSLEY PONCE IZNAGA
Graduado de la Academia de Artes Plásticas
Oscar Fernández Morera, Trinidad
Calle José Mendoza García no. 477 e/ Lino
Pérez Resto y Fajardo.
Móvil: (53) 53592332
Email: misponce@infomed.sld.cu



EDRAS FRANCISCO RODRÍGUEZ PORTALES
Móvil: (53) 53130286
Email: dama.aguiar@nauta.cu



Estudio-taller
LUPA





JORGE CÉSAR SÁENZ GÓMEZ
Web: www.jorgecesart.com
Email: jorgecesart@yahoo.com





YASIEL ELIZAGARAY
CÁRDENAS
yasiel.elizagaray@nauta.cu
Móvil: (53) 53280972



GALERÍA-ESTUDIO ESPACIO 217

Dirección: Rosario no. 261 e/ Jesús María y Gutiérrez, Trinidad, Sancti Spíritus, Cuba.

Web: Espacio217facebook.com Móvil: (53) 52895204 / (53) 52617836 / (53) 53505073

RUDYS RUBIO RODRÍGUEZ
Web: espacio 217 facebook.com
Email: rudymenthario@yahoo.com
Teléfono: (53) 52895204

Stainless steel. Acero forjado
(24 cm x 67 cm x 8 mm)



Skyline. Madera, metal y molduras de tabacos
(50 cm x 1,05 m x 9 cm)

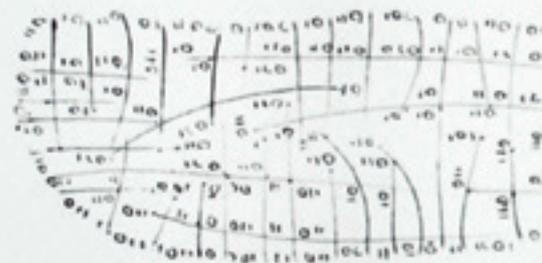


Serie *Flautas, Vidriera no. 3.* Madera, papel manufacturado, cristal, tabacos. (25 cm x 30 cm)

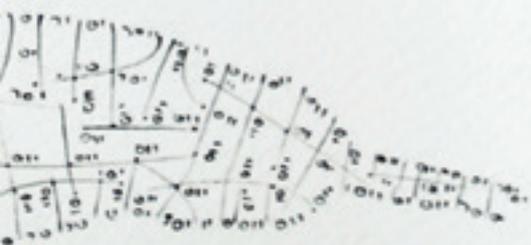
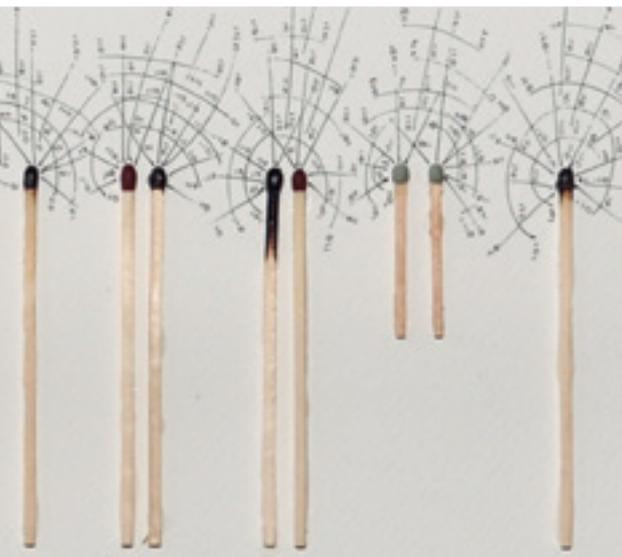


On off. Fósforos, tinta sobre cartulina
(40 cm x 70 cm)

En caída. Pluma, tinta sobre cartulina
(50 cm x 20 cm)



JULIO CÉSAR CEPEDA
Web: juliocceda.com
Email: abstjulio@gmail.com
Teléfono: (53) 52617836



WILLIAM BONILLA PALACIO
Web: espacio 217 facebook.com
Email: williambp78@gmail.com
Teléfono: (53) 53505073



Soplo. Acrílico, grafito sobre lienzo
(80 cm x 150 cm)



Blanco interior. Acrílico, grafito sobre lienzo
(105 cm x 95 cm)



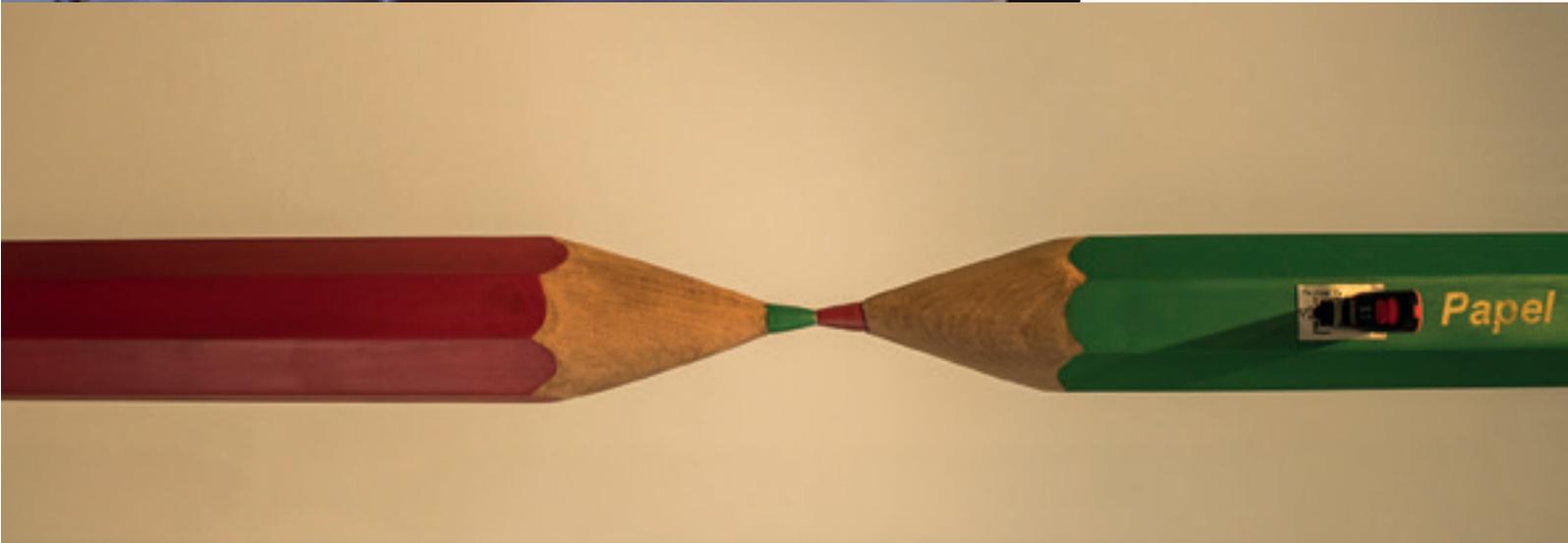
ARIEL BROCHE HIDALGO
Email: ariel.broche@nauta.cu
Móvil: (53) 52 711741





WILLIAM VARELA CADALSO
Graduado del Instituto Superior de
Diseño Industrial (ISDI)
Teléfono: (041) 994916
Móvil: (53) 561948

OSLEY PONCE IZNAGA
Graduado de la Academia de Artes Plás-
ticas Oscar Fernández Morera, Trinidad
Calle José Mendoza García no. 477 e/
Lino Pérez Resto y Fajardo.
Móvil: (53) 53592332
Email: misponce@infomed.sld.cu



PROYECTO ARTES VISUALES DE TRINIDAD

CONTACTOS

Martí no. 335 e/ Simón Bolívar y Mario Guerra, Trinidad, Sancti Spíritus, Cuba.
(53) 52372884 / (53) (41) 992431
fernandezalain@gmail.com

ÁNGEL BOLIGÁN:
SOY UNO DE LOS DOS CARICATURISTAS CUBANOS CON MÁS PREMIOS INTERNACIONALES, NO SÉ CUÁNTOS TENGA ARES HOY, PUES HA CONTINUADO COSECHANDO LAUROS Y ES POSIBLE QUE ESTA SEMANA SEA YO EL MÁS PREMIADO Y LA SIGUIENTE ÉL Y ASÍ NOS PASEMOS LA VIDA.



El mejor caricaturista del mundo es **CUBANO**

Zapatos decembrinos

Por **Paquita Armas Fonseca**

En la Ciudad de Tabriz, Irán, sitio reconocido por la tradición del dibujo, se reúnen cada año desde 2006, durante el mes de abril, cincuenta caricaturistas para nominar y seleccionar al mejor del mundo. Este 16 de abril se reunieron y escogieron a nuestro ariguanabense Angel Boligán. Desde 1992 reside en México y es caricaturista editorial del diario *El Universal*, junto a Naranjo y Helio Flores, dos grandes autores de la caricatura de México y América Latina.

Se graduó como profesor instructor de artes plásticas en La Habana, en 1987. Cultiva el humor gráfico, la caricatura personal y la historieta, en los cuales ha obtenido cincuenta premios y menciones nacionales en Cuba, cinco en México y dieciséis internacionales.

Cuando solo tenía 22 años fue tercero en la VIII Bienal Internacional del Humor y la Sátira, celebrada en Gabrovo, Bulgaria, en 1987. Obtuvo el Primer Premio en Humor General y cuatro Especiales en la IX Bienal Internacional del Humor, celebrada en Cuba en 1995, y el segundo en Caricatura Personal en la décima edición, en 1997.

Ostenta el Premio en el II Portocartoon World Festival celebrado en Oporto, Portugal (2000), Mención Honorífica en el primer Cartoonnet Festival, 1er. International Cartoon Contest on the Net, convocado por Fanofunny, Italia (2000) y el Premio Nacional de Periodismo que otorga el Club de Periodistas de México por sus dibujos publicados durante 1999 en el diario *El Universal*, México (2000).

Es Premio Nacional de Periodismo José Pagés Llergo que otorga la fundación del mismo nombre y la revista *Siempre* por los dibujos publicados durante el 2002 en el diario *El Universal*, México (2002), Gran Premio en la XIII Bienal Internacional del Humor celebrada en Cuba (2003) y Mención por





Naturaleza presa



El jardinero

resultar finalista del Premio Nacional de Periodismo de México (2003).

Bolígán obtuvo el galardón (Premio Nacional de Periodismo, en la categoría de Caricatura-Humor) por su dibujo *Wall Streetanic*, publicado el pasado año.

Fui testigo e informante de su competencia con Arístides Hernández, a puro premio, para ver quién ganaba más galardones internacionales.

¿Cómo terminó la competencia entre tú y Ares?

Con el triunfo de ambos... obteniendo entre los dos más de ochenta premios internacionales en año y medio. No puede haber un «perdedor» con una sana competencia que aceleró nuestra creación, elevó nuestra calidad profesional y reforzó nuestra amistad.

¿Eres el caricaturista cubano con más premios internacionales? ¿Crees que Ares te alcance?

Creo que sería más certero decir que soy uno de los dos caricaturistas cubanos

con más premios internacionales, no sé cuántos tenga Ares hoy, pues ha continuado cosechando lauros y es posible que esta semana sea yo el más premiado y la siguiente él y así nos pasemos la vida.

¿Qué opinión te merecen los más jóvenes que incursionan en Cuba en este arte?

Estoy feliz de ver una nueva generación de caricaturistas que salen por doquier y con un alto nivel estético y de contenido. Me agrada ver que han tomado al humor como algo muy serio y que se están realizando proyectos a pesar de las limitaciones, los bloqueos y autobloqueos, y dándose a conocer internacionalmente y triunfando.

¿Cómo anda el gorrión por San Antonio?

Los seres humanos como semillitas fuimos esparcidos por el mundo y germinamos al azar por los jardines de todo el planeta, echamos raíces, crecemos y nuestras ramas muchas veces en busca de más espacio, luz o simple azar pasan a patios vecinos y hasta dan frutos para esos patios y jardines del mundo. Pero

nuestras raíces siempre se mantienen firmes donde mismo germinaron.

Realmente sigo en San Antonio, solo que es más grande la distancia del trámite y papeleo burocrático de la entrada y la salida, que los kilómetros que me separan de mi Ariguanabo.

El Boli tuvo a bien compartir en mi sección «La vida en cuadritos», que publiqué en *La Jiribilla*, una definición de lo que es la caricatura y una historieta que a continuación reproduzco: «Una caricatura es el medio artístico por excelencia para hacernos reír, pero también pensar y reflexionar al calor de los hechos, el hermano inquieto de la casa de las artes plásticas, un arma que apunta a la cabeza y a veces al corazón. El historietista pone la historia y el dibujo y el lector rueda la cinta; en la casa de las artes plásticas es la hermana que cuenta las historias y sueña con sus personajes».

Con caricaturas respondió lo que significan para él amor, paz, amistad y Cuba. 🇨🇺



Martha Machado, madre de Kcho.

Para encontrar a **KCHO** de la mano de **MARTHA**

Por **Omar González**

Si los hijos son siempre una pregunta que hacemos al futuro, la existencia de Kcho sería una respuesta para seguir queriéndolos: su grandeza de espíritu, su talante de ángel... A tal punto llega su inmanencia, que si un viajero arribara hoy a La Habana e indagara por Alexis Leyva Machado, lo más probable es que se fuera como vino, sin saber quién es. En cambio, si preguntara por Kcho, se llevaría la sorpresa de que muchos lo conocen e incluso lo protegen, lo que no significa que puedan encontrarlo cuando más lo precisan: él tiene el raro privilegio de estar aquí y hacerse esperar allá, de estar allá y hacerse esperar aquí. Si la ubicuidad fuera posible, tendría que llevar su nombre. Si lo sabremos todos, que de tanto aguardarlo, siempre lo perdonamos.

Ahora bien, si nuestro viajero despistado desembarcara en Nueva Gerona e hiciera sus mismas preguntas habaneras, vería que todos —sin excepción y aún hoy cuando ella no está— le espetarían: «Ah, sí, ese es el hijo de Martha», y a partir de entonces la energía y el misterio de aquella mujer excepcional serían, en buena medida,

la explicación a este Kcho que nos revisita y convoca a vivir todos los días. Por supuesto, en un periplo tan íntimo y necesariamente breve como el que nos ocupa, habría que hablar de Leyva, el «viejo», el padre, el trashumante, el ingenioso, el carpintero, con sus sillones multicolores a lo Mondrian, y sus andanzas festivas. Él es un trotamundos, navega a toda hora y no deja constancia. Su mejor invento fue, sin lugar a dudas, aquel pequeño transmisor de televisión capaz de provocar en el vecindario de la calle 22 la misma pregunta cada tarde: «Leyva, dínos qué vas a poner esta noche». Y él, con la ingenuidad de un alquimista, seguramente habría respondido: «*El padrino*, primera parte», que sigue siendo hasta hoy su película favorita.

Cuando Martha llegó a Gerona, Kcho, si acaso, era una esperanza. Corrían los años sesenta, y en su afán fundador ella estructuró una familia, sembró proyectos, durmió poco y jamás dudó a la hora de situarse del lado del deber. Cuando hablaba de Patria, indefectiblemente decía Martí, Maceo, y decía Fidel. Así creció Kcho.

Tanto hizo y legó esta mujer, que hoy la recuerdan varias instituciones culturales que llevan su nombre, entre ellas la Galería de Artes Plásticas de Nueva Gerona, una escuela, una sala de arte en La Habana, miles de amigas y amigos y una nostalgia explicable, in-

cluso en quienes no la conocieron. En las ocasiones en que me encontré con ella, siempre dejó en mí la sensación del asombro, como si me hablara la voz de una estirpe. Si te daba la mano, se estremecían las cosas; si reía, se enteraban los muertos, y si conversaba, lo hacía con el encanto de las madres antiguas, sin el menor resquicio para el desaliento. Sus consejos y encargos no eran para ignorarlos. Hablaba de la vida, de lo que nunca muere, y si le preguntabas, tenía la solución. La recuerdo diciéndome: «El problema de un taller de cerámica no es la calidad del horno, sino los ceramistas». Y colaba café, sin importarle cuánto ni si mañana habría.

Era estricta y severa en asuntos de arte, a los cuales hermanaba la ética. Kcho me ha contado que una vez, mientras él estudiaba en la Isla, debía hacer un dibujo y, por mucho que se lo proponía, le resultaba imposible. Entonces ella lo tomó de la mano y lo ayudó a despejar el trazo. «Aquello fue impresionante —me confiaría el hijo de Martha muchos años después—; sin embargo, cuando creía que había resuelto mi problema, rompió la cartulina y me dijo que ahora lo hiciera solo, sin ayuda de nadie. Así me enseñaba y así fue que aprendí».

En otra ocasión, Kcho, obviamente más inquieto, impetuoso y travieso que los niños de su edad —aún hoy lo es entre sus contemporáneos—, estaba castigado en la parte alta de la casa, mientras



Martha atendía a una visita. Entonces se le ocurrió dibujar a un presidiario con un grillete enorme, y deslizar el dibujo por una suerte de claraboya que daba a la sala, donde estaban su madre y aquellos convidados. Martha lo vio, se echó a reír y le suspendió el castigo.

En 1986, cuando Kcho fue seleccionado para continuar sus estudios en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (ENAP), a Leyva no le gustó la idea. Le preocupaba el muchacho, lo inquietaba La Habana. Y el hijo de Martha no tuvo otro consuelo que afligirse y llorar. Un buen día la madre, persuadida de que

no habría otro remedio como no fuera acceder, lo llamó a solas, le explicó las razones e hizo que se comprometiera a ser, si no el mejor, uno de los mejores alumnos del país. De convencer a Leyva, con seguridad parte del plan, se encargaría ella. Y Kcho festejó en su interior el júbilo de un sueño.

Lo imagino llegar a La Habana en 1990, precisamente en los momentos en que Cuba se adentraba en la más honda y prolongada crisis de su historia. Fue en esa época, quizás en 1992, cuando Martha me habló por primera vez de su hijo y me pidió que me interesara por él

y le informara periódicamente. Yo ocupaba a la sazón un cargo directivo en el Ministerio de Cultura y había ido a Nueva Gerona a evaluar cómo marchaba el proyecto del Taller de Cerámica y a sostener encuentros con varios escritores y artistas, entre los que sobresalían los integrantes del grupo Terracota 4, la gestora cultural Martha Machado, el poeta Francisco «Paco» Mir y el artista plástico Agustín Villafaña, estos dos últimos mis amigos desde los días tempranos de la Brigada Hermanos Saíz.

Nada más regresar a La Habana, ya Martha estaba llamándome para «controlar»



Herencia (La bandera)



Paisaje cubano (El escudo)

la tarea relacionada con su hijo. Recuerdo que «inventé» una visita a la ENAP, entre otros propósitos penosamente disimulados, para conocer el rendimiento académico y la conducta del muchacho. En mi recorrido por las instalaciones lo vi enfrascado en la tarea de dibujar sin modelo. Él no se inmutó, y la profesora que me acompañaba me comentó en voz baja, refiriéndose a Kcho: «Ese, cuando se propone algo, hasta que no lo logra no para». «¿Y es disciplinado?», pregunté haciéndome el tonto. «Bueno, le gusta mucho ir a las cafeterías y al barrio ese del paradero». Cuatro años después, aquel adolescente llegado de Gerona se graduaba con la máxima puntuación y mostraba una tesis o trabajo de diploma que, desde entonces, clasificaría entre los más sorprendentes de cuantos se hayan visto en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de Cuba. Aquel conjunto de obras estaba integrado por las hoy muy célebres *Paisaje cubano* (más conocida como *El escudo*), *La peor de las trampas* (comúnmente identificada como *La escalera*), *Herencia* (reconocida como *La bandera*), y cuatro paisajes: *La isla*, *El mar*, *La sierra* y *El tornado*. Empezaba así la incontenible ascensión de Kcho. Curiosamente, en Europa y Norteamérica los agoreros decretaban el «fin de la

historia». En realidad, el mundo era otro, pero Cuba resistía.

Llevo conmigo, como uno de mis más abrigados recuerdos, el día en que Kcho, ya egresado y no sin cierta impaciencia, me invitara a ver una obra que tenía literalmente encerrada en un cuarto de la casa donde entonces vivía. Estuvimos apenas un minuto en la sala, hasta que él abrió la puerta de la habitación, y ante mis ojos se mostró, aprisionada por las cuatro paredes del recinto, como un dragón dormido, nada menos que *La regata*, con toda seguridad una de las obras más contundentes y estremecedoras que se hayan hecho en Cuba y en el mundo acerca del tema migratorio. Me preguntó qué opinaba, y le respondí, sin sombra de dudas: «Es arte, es sencillamente extraordinaria, irrepetible, y vamos con ella hasta el final». Después se expuso en la Bienal de La Habana, y una copia de ella en museos y galerías de diferentes países. Nadie osó nunca entorpecer la circulación natural de aquella obra tan desgarradora como valiente. El coleccionista alemán Peter Ludwig la adquirió y la mostró durante un buen número de años en el Forum Ludwig de Aachen, en Renania Septentrional-Westfalia, hasta que le perdí la pista. Helmo Hernández,

Jorge Luis Prats y yo nos reencontramos con ella en ese sitio y, finalmente, pude detenerme a observar cada uno de las decenas de objetos que, por efecto del todo, de la sensibilidad y la mano de un artista realmente original, se transformaban en diminutas balsas que viajaban en un solo sentido, el de la Tierra Prometida, el del Norte industrializado y seductor.

De entonces a acá han pasado no solo años, sino penas y glorias. Por pasar, ha pasado un siglo sobre nuestras cabezas, «el más breve de la historia», según Erick Hobsbawm. Hoy Kcho tiene cinco hijos y encabeza uno de los más hermosos proyectos socioculturales que yo he conocido: el Kcho Estudio Romerillo, Laboratorio para el Arte, al que, dada su significación para la cultura cubana, dedicaré alguna otra crónica en el futuro. El proyecto, que fuera inaugurado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en víspera del 8 de enero de 2014, cuando se cumplieron 55 años de su entrada triunfal a La Habana, en 1959; consta de la biblioteca Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, con su correspondiente sala de lectura e Internet, de acceso gratuito para todos los vecinos; la Sala de Arte Martha Machado, donde ahora mismo se expone par-



Con niños de su proyecto cultural en el barrio de Romerillo



BIENAL DE
LA HABANA
2015

te de la colección personal de Kcho de obras de Wifredo Lam (próximamente se mostrará el quehacer de otros artistas de renombre internacional: Warhol, Spencer Turner, Servando Cabrera...); la Sala Teatro Tocaroro, en la que tiene su sede La Colmenita del barrio y donde se realizan presentaciones de diversa naturaleza escénica; La Nave, espacio para el arte contemporáneo, que exhibe en estos momentos *El pensador*, conjunto de obras de la autoría del propio Kcho, y el Taller Experimental de Gráfica Romerillo.

Este nuevo núcleo cultural de permanente interacción con la comunidad, ideado por el artista no como algo ajeno a los pobladores, sino como factor de cambio y progreso social, comprende áreas deportivas, espacios socioculturales, re-dimensionamiento de lugares públicos, entre otras acciones. El Kcho Estudio Romerillo está ubicado en un barrio de la ciudad históricamente poco favorecido, a escasos metros de la que fuera la mil veces añorada por Kcho Escuela Nacional de Artes Plásticas, justamente en el sitio a donde aquella profesora me dijera que él se escapaba todos los días. Así es la vida de coherente en este niño grande y creador, que ya peina canas, pero jamás se cansa.

Martha, la madre de Kcho, y Kcho, el hijo de Martha, se asemejaban como dos gotas de agua. Ambos eran/son torrenciales y no hubo ni hay obstáculo en este mundo que los contenga. Su adoración era recíproca, a pesar de la muerte, a pesar de la vida, sin detenerse a calibrar los límites. Yo le pregunto: «¿Cómo es posible, si ya ha pasado un siglo?», y Kcho me responde: «Es que nunca se ha ido; ¿es que tú no la ves?». Y hablamos de otra cosa para no enristecernos. Así exponga en la Luna, así funde en la Tierra, Martha estará con él y Kcho estará con Martha. Hijos así, padres eternos.

La Habana, 2002 / 2014. 🇨🇺



LA SOCIEDAD SOLO CAMBIA POR MEDIACIÓN DEL HOMBRE

RAM-ROM-RUN



Por Luis Enrique Padrón Pérez

Una muestra colateral se ha robado la atención de la Duodécima Bienal de La Habana. *Ram Rom Run*, exposición curada por Elvia Rosa Castro, se ha emplazado en una zona comunitaria de La Habana Vieja para desmontar las relaciones de poder vigentes en nuestro contexto y demostrar una vez más que el arte no es solo cuestión de élites. Este gesto ha oxigenado la praxis y la recepción artística, la reflexión, las utopías.

La apropiación de un espacio extrartístico en el que existe una clara delimitación entre lo privado y lo público —en el cual la vida social se desarrolla de formas agitadas, diversas y fluctuantes—, la inserción de piezas consumadas estéticamente y comercialmente, la intención expresa de no interferir en las dinámicas propias de esta comunidad ni incidir en la dimensión de lo privado deconstruye la utopía del arte

como vehículo de transformación de la sociedad.

A algunos espectadores pudiera alarmarle que los vecinos de Loft Habana entren y salgan de sus casas en plena exhibición artística, o que se instalen a curiosear en sus balcones sobre lo que ocurre en el barrio. Tal nivel de convivencia con productos artísticos de tan variada naturaleza es inquietante, en primer lugar porque indica disfrute y aceptación del conocimiento resguardado en estas obras por parte de aquellos a los que el arte «no les pega» o no les llega —al otro cultural de nuestro propio contexto sociológico—, y en segundo lugar porque reafirma una vez más su validez universal.

Pero no estamos hablando de un intento más de acercar la vida al arte. Ya de eso hemos tenido suficiente. La muestra curada por Elvia Rosa Castro si bien se instala en medio de un contexto de interactividad

social, está destacando con su gesto la innegable independencia entre esos dos factores. Cada cual a lo suyo: han sido ocupados los espacios de uso colectivo, más: los privados fueron respetados sin pretensiones de cambiar el statu quo imperante en la comunidad. El arte por un lado, influyendo en la concepción del espacio, en el aprovechamiento de la plaza abierta de la interacción, en las posibilidades de disfrute inmediato, y la vida, por el otro, con su agitado fluir. Los integrantes de la comunidad entonces siguen su ritmo habitual, aunque detengan la mirada de vez en cuando para escudriñar en el intruso que se presenta, en el otro que, como todo un antropólogo, devuelve ese gesto. Las relaciones de poder han sido trastocadas en Loft Habana.

Y las personas tienden su ropa, limpian escaleras y pasillos, continúan con sus vidas como si en Loft Habana no hubiese ocurrido nada diferente a

Y LAS PERSONAS TIENDEN SU ROPA, LIMPIAN ESCALERAS Y PASILLOS, CONTINÚAN CON SUS VIDAS COMO SI EN LOFT HABANA NO HUBIESE OCURRIDO NADA DIFERENTE A LO COTIDIANO.



lo cotidiano. Es una idea prácticamente impensable que el arte, consagrado en el monumento de lo incólume, puede resistir una interacción de este tipo. Pues nada: funciona y se enriquece como si de un organismo estuviésemos hablando. Nunca los procesos culturales han estado tan al alcance del pueblo, y paradójicamente, nunca antes le estuvieron tan vedados. Este proyecto ha demostrado que existe una grave fractura en los procesos de recepción artística. Y ha puesto a los espectadores ajenos a esta realidad social —un solar habanero— de frente a problemáticas sociales solo eventual y superficialmente esbozadas desde el resguardo de la distancia, ahora eliminada del todo con *Ram Rom Run*.

Por otra parte, las piezas reunidas en este espacio dialogan sobre la versatilidad y la rapidez de los procesos asociados a la memoria: selectividad, ambivalencia, multiplicidad y emotividad. Y es curioso

cómo funcionan en el contexto de emplazamiento como si le perteneciesen. Los colgantes de Elizabet Cerviño, cual sábanas de un vecino sin espacio para tender sus prendas en conquista del espacio colectivo; el retablo de José Mesías, abandonado monumento a la memoria; los desleales machetes envainados en encajes de Plastic Guajiras o el capitel desencajado de Dayana Trigo: todos son apotemas de nuestra historia colectiva, aquella que se mantiene fresca en la sabia popular. Lejos de los grandilocuentes discursos del poder nuestro presente está enmarcado en las galerías de Loft Habana. Crónica leal de nuestro tiempo y sus adversidades. Al final, aquel soñador que maldijo al arte cubano contemporáneo de no testimoniar el presente se lleva, con *Ram Rom Run*, un cariñoso coscorrón.

En definitiva, han logrado transformar una idea —acercar el arte a la vida— en una experiencia múltiple. Osadía y atre-

vimiento. Y el arte se ha contagiado de las psicopatologías actuantes en el medio en el que ha sido inserto, se ha acoplado al contexto como si a él siempre hubiese pertenecido. Proceso bidimensional en el que las dos variables se modifican con notables cambios en la ecuación resultante: la sociedad no va a cambiar por mediación de la estética; la sociedad solo cambia por mediación del hombre. 

1. Mabel Poublet, *Harakiri*.
2. Donis Gayñan, *Sin título*, de la serie *Neones*.
3. José Mecías, *Pieza Roseta*.
4. Plastic Guajiras, *Consuelo*.



**BIENAL DE
LA HABANA
2015**



CARLOS DÍAZ

Teatro El Público en la escenificación de la obra *Noche de reyes*.

MI DESTINO ES EL TEATRO



Carlos Díaz, Premio Nacional de Teatro.

Por **Norge Espinosa Mendoza**

He tenido que venir a buscarlo a la que es ya su casa, la sede del Teatro El Público. Aquí, en la oficina refrigerada dentro de la cual insiste en fumar de manera impenitente, Carlos Díaz aprende a incorporar el peso de ser ya Premio Nacional de Teatro. Es el más joven de todos los galardonados con este lauro que reconoce la obra de toda una vida, y en su caso no hay discusión, porque todo cuanto vive lo transforma en teatro este hombre nacido en Bejucal, en 1955, y que ha guiado por casi veinticinco años a la compañía que lo confirma como un nombre imprescindible en la escena cubana del último cuarto de siglo.

El Premio Nacional de Teatro habla de toda una vida dedicada al arte de la escena. ¿Quién es el Carlos Díaz que lo recibe, y qué diferencia hay entre este hombre que se apresta a cumplir 60 años y aquel joven que dirigía teatro con aficionados en su pueblo natal?

Hay algo que se pierde y es la ingenuidad. Yo desde niño siempre soñé con el teatro, con vivir prácticamente en el teatro. Y ahora soy alguien que tiene la responsabilidad, que no tiene que ver con los años ni que me vaya a morir ni

nada de eso, pues hay Carlos Díaz para rato, me hace responsable de demasiada historia, vidas y talentos que pueden no depender de mí, pero a los que intento influir con lo mejor.

Creo que desde esa época a esta se me ha complicado la vida, porque me he entregado mucho a los viejos, a los medianos, a los jóvenes, a los padres que vienen con sus hijos para saber cómo hacerlos llegar al teatro. Mi vida no ha cambiado mucho, desde aquel Bejucal hasta este momento, porque puede suceder, como el día en que me entregaron el Premio Nacional de Teatro, que los Tambores de Bejucal vengan al teatro y salgan a la calle Línea y paren el tráfico. Me sentí como en el parque de mi pueblo cuando salían las Charangas. Y es que creo que el primer teatro que yo vi estaba en las Charangas, con sus carrozas llenas de sorpresas y todo ese festejo.

También recuerdo mucho, desde niño, los discos que oían mis hermanos, en los que se veía el logotipo de la RCA Victor, con la imagen del perrito atendiendo a la bocina de un fonógrafo, y todo eso me parecía muy teatral. El teatro sigue siendo para mí algo como eso: seguir vigilando, descubriendo, incorporando cosas de la vida y la imaginación de uno y de los demás en algo que puede ser como un festival viviendo aquí en el teatro.

Tu grupo se llama El Público y no solo en homenaje a la pieza homónima de Federico García Lorca que estrenaste en Cuba, en 1994. Se nombra de ese modo porque los espectadores te han acompañado con fervor, y están ahí para alabar o criticar cada estreno, siempre con el anhelo de salir sorprendidos del Trianón. ¿Es tu Teatro el Público un acto que sin esa tensión no se completa?

La mayor razón de todo lo que se arma en el teatro es el público. Un hecho teatral no se consolida si no está esa energía de la platea. Sin la acción y reacción entre el escenario y el público no queda ni el recuerdo. Hacer teatro es jugar con el que ha venido al teatro. Envolver y casi convertir a esa gente que te está mirando o que te está oyendo durante el tiempo que dura la representación. Han venido porque se pone la *Celestina*, o *Arte* o *Ícaros*, y ellos saben tal vez qué cosa es *Calígula*, pero hay que mostrarles qué



El actor Osvaldo Doimeadiós en la obra *Josefina la viajera*.



Léster Martínez interpreta a Llauradó en el monólogo *Ay, mi amor*.

Calígula es el nuestro, cómo lo hacemos nosotros, y ese es el juego, hay que ser muy responsable con lo que ponemos en el escenario.

La crítica hoy no me va interesando mucho, pero sí me interesa más el crítico más críptico o interesante, que es el público. Nunca es lo mismo, puedes ser la persona más exitosa el viernes y luego la más decadente en la función del sábado y tal vez vuelvas a respirar con el público en la función del domingo. Me parece que el teatro hay que hacerlo para toda esa gente, para el que viene lo mismo a ser feliz que a llorar, a compartir el espacio.

La tarde de la ceremonia en la que se entregó el Premio Nacional de Teatro fue muy emocionante. Actores, actrices y amigos de la compañía subieron a escena para rememorar fragmentos de tus espectáculos. Y todo terminó con un fin de fiesta que llegó a la calle. ¿Imaginabas un hecho así, en el que fuiste espectador de tanto afecto y tanta memoria?

Yo he amado mucho y he sido una persona muy amada, pero el día de la ceremonia todo eso me superó porque el acto fue una ola de amor y agradecimiento que me cayó encima. Me siento ahora como una persona feliz de tener esa tarde del lado de uno. Siempre veo mis obras desde las filas de atrás, y esta vez me tocó estar en las primeras filas, al lado del ministro de Cultura, los funcionarios del Consejo de Artes Escénicas, del Sindicato, de la Uneac, y fui un poco como John Proctor, en *Las brujas de Salem*, cuando está en el juicio y salen todas las personas a decir algo sobre mí.

No podía decir una sola palabra. Lo disfruté porque creo que fue uno de esos momentos que uno nunca va a olvidar. Y tuve la osadía de grabar mi agradecimiento, porque como digo en él, soy del equipo de los lacrimógenos, y si me emocionaba iba a tener que llamar a uno de mis presentadores o a Norge Espinosa para que leyera mis palabras. Y no, todo lo que yo tengo que decir lo digo con mi obra. 



Rent

¡the show must go on!

RENT, PREMIO PULLITZER DE DRAMA EN 1996, GANADOR DE UN TONY EN 1997 COMO MEJOR MUSICAL, LLEGA A CUBA

Por **Noel Bonilla-Chongo**
Fotos **Yander Zamora**

Confieso que llegué al teatro un tanto descreído y sin mucha expectativa. Tal vez me moviera el hecho de que una proposición de esta naturaleza genérica regresara a los escenarios cubanos después de tanto tiempo. Aun cuando *Rent* es de aquellos musicales con un entramado temático y de hechos sinflictivo —que resguarda en el delineado de los caracteres de sus personajes y su puesta en visión la atracción—, hay en este *Rent* habanero ciertas cualidades atendibles.

Rent, premio Pulitzer de drama en 1996, ganador de un Tony en 1997 como mejor musical, entre otras recompensas, llega a Cuba como continuidad de los intercambios iniciados en 2011 con Nederlander Worldwide Entertainment para acercar producciones artísticas de Broadway a los escenarios cubanos.

Concebido en dos actos y respetando a ultranza el guión original, con letras y música de Jonathan Larson, la propuesta estrenada en la sala Tito Junco del Complejo Cultural Bertolt Brecht está dirigida por Andy Señor Jr., quien estuviera en el elenco original de la obra en Nueva York, interpretando a uno de los protagonistas de la pieza. Para Michael Greif, director original de *Rent*, Señor contaba con talento para desempeñarse como director asociado en las producciones Off-Broadway de la puesta.

Un equipo de trabajo —heterogéneo en su procedencia— asumió la producción del espectáculo: actores, cantantes, bailarines, asistentes, diseñadores, músicos, gestores, asesores y técnicos se unieron a partir del casting generado para el montaje. Creo que ahí pudiera estar unos de los valores especiales del show: el hecho de que jóvenes con trayectorias dispares, experiencias y competencias artísticas muy diversas lograran resolver con pericia sus roles respectivos. No olvidemos que para el juvenil elenco cubano, la rica historia y excelencia escénica del teatro musical producido otrora en Cuba forma parte de una leyenda no siempre bien contada. La ralentización o pérdida de esta tradición sigue gravitando en la realización artística y sobre la memoria crítica e historiográfica de nuestro teatro.



Ojalá, tal como anotara Gisela González, presidenta del Consejo Nacional de Artes Escénicas —contraparte cubana del proyecto—, constituya *Rent* un paso fundamental para el teatro musical en Cuba. Es la posibilidad de combinar el talento cubano con la larga historia de Broadway como una forma de arte. Esta colaboración nos acerca y esperamos conseguir un producto auténtico, de alta calidad, que nos conduzca a futuros proyectos conjuntos.

La recreación argumental de *Rent*, centrada en la historia o fe de vida de un grupo de artistas y jóvenes bohemios que a principio de los años noventa habitaban, malvivían y desafiaban el pago del alquiler, que se juntaban alrededor de cruces, aventuras ocasionales, drogas, amor y sida, es guiño atrapante para el lector-espectador, de cómo el teatro constituye ese lente de aumento que al apropiarse de la realidad es capaz de volverse denuncia de los entresijos de la vida, de su cotidianidad, alter-natividades, transacciones y utopías.

Para Ángel, Roger, Mark, Joanne, Maureen o Mimi, personajes tipos en la fábula acumulativa de *Rent*, transitar por la vida sin renunciar a los sueños, deseos, obstinaciones, es voluntad bajo la concepción autoral de Larson. «Midan su vida en amor», sostiene el leitmotiv de su escritura y el comportamiento de los personajes, la solución de las situaciones y la resolución de los conflictos. Ellos —los personajes— son arquetipos circunstanciales de una sociedad que, por agotada, exhausta, frenética en sus supuestos «buenos modales», es vívida y tangible en sus itinerarios. Ya sea al este de Nueva York o en cualquier otro punto cardinal, siento que el deseo de ser feliz debe ser centro de nuestras vidas y de nuestro accionar.

Confieso: salí del teatro con gran entusiasmo, feliz por la responsabilidad del equipo creativo y feliz por la reacción del público. Aun cuando sostengo que *Rent*, durante sus más de dos horas de duración, se regodea en el hipertexto de sus asociaciones, vínculos y relato figurativo, válido es señalar la complicidad tejida entre visualidad, sonoridad, sentido espacial, incluso cuando se pretendería insistir en el necesario training de sus

performers. Hay en el teatro musical esa peculiaridad de asumir el rol desde una kinesis total, globalizante del sentido presencial del actuante. Más allá de los caracteres del personaje, más allá de la noción espectacular, esquivando los posibles lugares comunes y el color local, requeriría el comediante musical de una generosidad poética que haga de su rol un vector seductor para el lector-espectador.

Salí entusiasmado por el trabajo de los gestores cubanos asociados al proyecto, por la artesanía de los artistas y técnicos que *full time* laboraron eficazmente en la concreción de la puesta en escena de *Rent*. Celebro la generosidad de los productores de Broadway y el equipo estadounidense creativo de la pieza. Ahora, después de que mi expectativa se tornó esperanza en la recuperación bien intencionada y artística por el teatro musical, quíerose que nuestros realizadores retornen al sentido «orgiástico» de este género, pues sencillamente, tras el estreno cubano de *Rent*: ¡the show must go on! 



Pedrito Martínez conecta con Panamá

Por Raiza Zayas

En clave de jazz, son, timba, ritmos folclóricos y afro cubanos, el grupo de Pedrito Martínez satisfizo a un público con sed de bailar en el cierre de los conciertos del Panamá Jazz Festival, en el Ateneo de la Ciudad del Saber en Panamá.

El cubano, radicado en Nueva York, quedó admirado y agradecido con el recibimiento de un público panameño acogedor y entregado. «El mejor público que hemos tenido». Delante del escenario, decenas de personas bailaron incansablemente temas como *Luna* y *Buscando guayaba*, este último del cantautor panameño Rubén Blades.

El percusionista cubano es admirado por músicos del calibre de Paul Simon, Eric Clapton y otros que han ido a verlo tocar en el restaurante-club Guantanamera, en Nueva York.

¿Qué significa para ustedes haber sido nominados a los Grammy?

Es la puerta para un nuevo y mejor comienzo. Nos tomó de sorpresa. El proceso de enviar el disco a los Grammy lo comenzamos un poco tarde, pero parece que a la Academia le gustó, y vale la pena que el disco entre. Fue un producto interesante que se hizo con mucho cariño, y los invitados especiales que están ahí son personas de alto quilate. Estamos muy contentos con la nominación, todos lo están: los fanáticos y la familia. Como artistas, indiscutiblemente nos pone en otro nivel.

Háblanos del nuevo integrante en la banda. ¿Cómo lo encontraron?

Edgar Pantoja es un gran pianista y compositor de Santiago de Cuba, y no lo encontramos: él siempre estuvo ahí. De hecho, cuando la pianista no podía tocar, él era uno de los suplentes que usábamos. Siempre ha estado conectado al grupo, y es un gran músico.

¿Participas en la creación de los conceptos de los videos musicales que graba el grupo?

No, la mayoría de los videos son hechos por otras personas. Son gente que nos

van a ver, los filman y los suben a Internet.

¿Qué relación tiene tocar en grupos de rumba y jazz? ¿A qué debe su devoción por el género si en Cayo Hueso, en los años noventa, tocaba rumba?

En Cuba no escuché mucho jazz, producto de la situación que existía de no poder escuchar música norteamericana. Cuando yo vine en el 98, ya la situación había cambiado, y la primera posibilidad de trabajar con un grupo de jazz fue con una saxofonista que se llama Jean Monnet, que fue la persona que me sacó de Cuba con un grupo conformado además por Eladio Durán, gran pianista cubano, y Pancho Quinto, un tamborero muy conocido en la Isla. Entonces las primeras experiencias de jazz fue





con ella estando aún en Cuba, casualmente en un proyecto que tenía con músicos cubanos para una gira por Canadá y Estados Unidos. Con la Monnet hicimos mucho jazz, pero comencé a tocarlo en grupos norteamericanos en Nueva York.

La rumba cubana y el jazz tienen algo en común. La rumba es de mucha improvisación del cantante con el bailarín, y en el jazz también hay mucha improvisación. No fue difícil identificarme con el jazz, porque vengo de tocar música folclórica, y en ella hay tanta improvisación como en el jazz.

¿Qué representó para ti que Ariadna Trujillo, tu anterior pianista, de repente se te fuera de la banda?

Ariadna decidió iniciar su propio proyecto. Ella tenía muchas ideas y muchas cosas que había escrito. Nos sentamos y acordamos que era el momento de que hiciera su carrera como solista. Ella trajo al grupo infinidad de ideas espectaculares, y su presencia en el grupo era muy fuerte. Pero hay etapas. Yo también lo hice un día, y puede pasar en un momento determinado con Álvaro si alguna disquera le ofrece un proyecto X.

Has cambiado mucho de pianista, pero mantienes el mismo ritmo.

Sí, definitivamente mantenemos la misma esencia, el mismo sonido, la misma rumba.

¿Qué representa el maestro Tata Güines para ti?

Imagínate. Tata fue, es y será siempre uno de los grandes percusionistas de

Cuba. Fue para mí un mentor. Estuve tres años tocando con Tata en Cuba antes de venir para Estados Unidos, y él me enseñó mucho. Yo le afinaba las congas a Tata en los conciertos antes de empezar a tocar, para practicar un poquito, porque no tenía congas en Cuba. Él me decía «Chiquito»: «Oye, Chiquito». Para mí es un genio, y aprendí mucho con él.

¿Cuál es tu modelo en el mundo de los percusionistas?

Hay muchos percusionistas que me encantan, y he aprendido de todos: Changuito —José Luis Quintana—, Giovanni Hidalgo, Tata Güines —Arístides Soto—, Tato Valdés, Ramón Santamaría, Armando Peraza, Ray Barreto —me encantaba—, Orestes Vilató... Son demasiados.

Muchos dicen que eres el Chano Pozo de la actualidad. ¿Qué significado tiene esto para ti?

Es una responsabilidad muy grande. Me llena de regocijo y me encanta que me pongan a ese nivel. Siento que soy la continuidad de una misión que ellos comenzaron años atrás. Estoy tratando de hacer lo mejor que puedo. Si alguien me tiene en ese lugar, me alegro mucho, y trataré de hacerle honor.

¿Existe la posibilidad de que hagan un trabajo con el maestro Rubén Blades?

Ya ese trabajo comenzó. Rubén va a cantar con nosotros el domingo y será el productor del próximo disco, que supuestamente estaremos grabando en abril. Y de verdad esperamos que esa colaboración nos abra más las puertas de Latinoamérica, porque lamentablemente la hemos

visitado poco. Panamá es el segundo país latino en el que estamos. El primero fue Colombia, a la que hemos ido dos veces.

¿Cómo identificas tu música?

La pregunta del siglo. Siempre me preguntan cómo yo describiría mi música. Yo vengo de tocar música folclórica. Llegué a Estados Unidos y el cincuenta por ciento del conocimiento musical que tengo lo aprendí allí. Todos nosotros tenemos mucha influencia de varias culturas. Nueva York es una ciudad en la que, si quieres aprender a tocar jazz, están los mejores jazzistas. Quieres aprender a tocar pop, y están los mejores grupos de pop. Si quieres aprender a tocar música brasilera, allí también los encuentras.





UN DIÁLOGO PARA ENRIQUECER DOS CULTURAS

Por Yuris Nórido



PEDRO RUIZ:

«LA CULTURA CUBANA HA ESTADO PRESENTE, HA SIDO Y ES UNA GRAN INFLUENCIA EN LA CULTURA ESTADOUNIDENSE DESDE HACE MUCHOS AÑOS, SOBRE TODO EN LA MÚSICA Y LA DANZA».

Pedro Ruiz regresó a Cuba, su tierra natal, y quedó deslumbrado. Había emigrado en su infancia, los recuerdos eran lejanos. Pero el reencuentro fue contundente.

«Después de treinta años fuera, volví en el 2009, como parte del grupo de estadounidenses que le traía la carta de invitación oficial a Alicia Alonso para que participara en la celebración del American Ballet Theater por los 90 años de la bailarina. En esa oportunidad visité una clase magistral en Danza Contemporánea de Cuba. Fue una gran emoción ese encuentro con bailarines tan espectaculares. La invitación del director Miguel Iglesias para que trabajara con la compañía me abrió las puertas en la Isla».

Las puertas, de hecho, abrieron de par en par. A partir de ese momento, Ruiz, un coreógrafo reconocido en el ámbito neoyorkino, comenzó a viajar repetidamente a Cuba, casi siempre para colaborar con compañías de la Isla. Montó piezas con Danza Contemporánea de Cuba, con Danza del Alma (radicada en Santa Clara), y por fin con el Ballet Contemporáneo Endedans, una compañía fundada en Camagüey por la Maestra Tania Vergara.

Los lazos con ese último elenco fueron fuertes desde el principio. Pedro quedó



seducido por la fuerza y la entrega de los bailarines. Y se enamoró de Camagüey, «una ciudad que no se parece a ninguna otra en el mundo».

Ese amor a primera vista tuvo un fruto: el ballet *Momentos en el viento*, estrenado en el Teatro Principal de la urbe. Pedro recreaba en la puesta sus impresiones al desandar las laberínticas calles de la ciudad.

Fue el principio. El pasado año fue nombrado director artístico de la compañía. Es la primera vez que un coreógrafo radicado en Estados Unidos asume un cargo de esa relevancia en Cuba. Lo que se dice un hito. Más importante si se tienen en cuenta los estrechos vínculos entre los movimientos danzarios de los dos países.

Pero no es un nombramiento gratuito: se sustenta en un trabajo serio y comprometido. «Siento que tengo cosas que ofrecerle a la danza en Cuba, un aporte humilde, pero sincero. Se lo debo a mi tierra natal. Yo mismo he bebido mucho de este legado, atesorado por tantos años, defendido por artistas tan valiosos».

¿Qué retos le plantea el nombramiento? ¿Qué dificultades persisten?

El primer reto es llevar a la compañía a un nuevo nivel profesional y artístico, con una estética renovada y enriquecida por un repertorio diverso, que le dará la oportunidad a los bailarines de crecer tanto técnica como artísticamente.

Una presencia más estable en la compañía me dará la posibilidad de desarrollar nuevos intercambios culturales y educativos junto con la nueva directora Yaylin Ortiz.

¿Qué puede aportar la cultura cubana a Estados Unidos? ¿Qué puede aportar la cultura de Estados Unidos a Cuba?

La cultura cubana ha estado presente, ha sido y es una gran influencia en la cultura estadounidense desde hace muchos años, sobre todo en la música y la danza.

Es notable la gran contribución de la música norteamericana, particularmente el jazz, a la música popular cubana. De la misma manera han sido importantes los aportes de los ritmos cubanos a la música estadounidense.

La danza en Estados Unidos también ha contado con la influencia de la técnica

del ballet cubano. Y viceversa: Alicia y Fernando Alonso bailaron por muchos años allá.

Pasa también con la técnica de Danza Contemporánea de Cuba, que tiene claros aportes de la técnica de Merce Cunningham y Martha Graham.

Este diálogo permanente es muy importante, pues enriquece a las culturas. Esa ha sido precisamente mi inspiración desde que regresé a Cuba.

¿Cuáles son sus planes con el Ballet Contemporáneo Endedans?

Planes tengo muchos. Tomarán tiempo, poco a poco. El repertorio de la compañía debe crecer, pero también quiero desarrollar programas educativos y artísticos para jóvenes bailarines y los miembros de la compañía. Sueño con crear un laboratorio coreográfico para el desarrollo de futuros jóvenes coreógrafos en Cuba. 



El coreógrafo Pedro Ruiz con bailarines del Ballet Contemporáneo Endedans.



Artex en la 12 Bienal de La Habana

Centros Culturales con programación especial



EL SAUCE

Géneros musicales: pop fusión, trova, música alternativa, música popular bailable. Discoteca La Máquina de la Melancolía los domingos a las 5:00 p.m., actividades infantiles los sábados y domingos a las 11:00 a.m., sala de cine 3D, Academia de Arte y Cultura, tienda de Artex y feria de artesanía del Fondo Cubano de Bienes Culturales.

Dirección: Ave. 9na. no. 12015 e/ 120 y 130. Playa.

Telf.: (53) 72047114

Horario: de martes a domingo, 8:00 p.m. a 2:00 a.m.

SALÓN ROSADO DE LA TROPICAL BENNY MORÉ

Sede de importantes eventos culturales y festivales.

Géneros musicales: música popular bailable, espectáculos variados y música fusión.

Dirección: Ave. 41 y 46, Playa.

Telf.: (53) 72064799

Horario: de jueves a sábado, de 9:00 p.m. a 2:00 a.m.
Matiné bailable los domingos de 5:00 p.m. a 10:00 p.m.

CAFÉ MIRAMAR

Géneros musicales: descargas de jazz, world music, jam session, canción y música fusión.

Dirección: 5ta. Avenida esquina a 94, Miramar, Playa.

Telf.: (53) 72037676

Horario: de 8:00 p.m. a 2:00 a.m.
Espectáculos artísticos a partir de las 10:00 p.m.

PATIO AMARILLO

Géneros musicales: trova, jazz y música tradicional cubana.

Dirección: San Ignacio no. 22 e/ Tejadillo y Empedrado. Habana Vieja.

Telf.: (53) 78642426

Horario: todos los días a partir de las 10:00 a.m.

Espectáculos: de 8:00 p.m. a 10:00 p.m.

CAFÉ BACO

Géneros musicales: Música cubana e internacional, ejecutada por destacados instrumentistas.

Dirección: Calle Zulueta y San Rafael, Habana Vieja. (2do piso del Edificio de Arte Universal, Museo Nacional de Bellas Artes).

Telf.: (53) 78639484, ext. 210.

Horario: de martes a domingo, de 10:00 a.m. a 4:30 p.m. Servicio de restaurante y bar en un lugar único en La Habana.



PROMOCIONES ARTÍSTICAS Y LITERARIAS S.A.

Contactos

Sucursal Centros Culturales de Artex de La Habana. Ave 7ma. esquina a 36, Miramar, Playa, La Habana. Telf.: (53) 72140984 / Email: promotor@ensenarte.artex.cu

Artex, Casa Matriz: 5ta. Ave. no. 8010 e/ 80 y 82, Miramar, La Habana, Cuba. Telf.: (53) 72045462

Email: infoartex@artex.cu Sitio web: www.artexsa.com



14. Festival Internacional de Circo

CIRCUBA

2015

Como un secreto bien guardado

Por José Manuel Cordero

Suerte de existir como el certamen de su tipo más importante en las Américas, el Festival Circuba, fundado en 1981, estará próximo a festejar treinta y cinco años de existencia en 2016, pero desde ya se preparan y calientan los motores de lo que será su próxima edición, en la que más de cincuenta artistas llegados desde nueve países —Brasil, México, Rusia, Estados Unidos, Colombia, Venezuela, Italia, Hungría y España— compartirán la pista con las flamantes estrellas del circo cubano, que una vez más se apresta a mostrar sus más recientes éxitos nacionales e internacionales.

La Compañía de Teatro Infantil La Colmenita se fusionará con el Circo Nacional de Cuba y otros invitados en la Gala de Inauguración. Luego, desde la noche del jueves 9 hasta el domingo 12 se estará estrenando la nueva sede de la Carpa Trompoloco, ahora con mayor confort y prestaciones para todo el público y artistas.

El codiciado Gran Prix, los tres primeros lugares, así como diversas categorías —interpretación masculina y femenina, crítica, imagen y artista revelación— serán los galardones que concederá un experto jurado internacional presidido por el célebre Laci Endresz, director del Blackpool Tower Circus en Londres. No quedará atrás otro de los premios que mucho esperan los artistas, el de la Popularidad,

este año con la novedad que los asistentes podrán realizar su votación a través de dispositivos móviles, tablets y laptops desde la propia carpa con la modalidad incorporada de conexión Wi-fi o desde sus casas u oficinas, siempre antes del mediodía del lunes 13 de julio, en que serán cerradas las posibilidades de enviar votos.

Referente a las noches de Circuba 2015, descuellan los homenajes que se han preparado para festejar treinta años o más de vida artística de músicos, acróbatas, gimnastas, domadores y equilibristas, así como el vigésimo aniversario fundacional de la empresa mixta Los Portales S.A., que desde 2007 ha sido uno de las fieles colaboradoras del Circo Nacional de Cuba y específicamente de este magno evento circense. Momento particularmente trascendental ocurrirá el domingo 12, cuando desde las 8:30 de la noche se haga realidad el homenaje al gran cómico de todos los tiempos, Charles Chaplin. Su eterna devoción y amor por el circo serán motivos más que suficientes, entre otras efemérides, para tributarle una noche especial desde La Habana, Cuba.

Entretanto y como actividades colaterales resaltan dos sendas exposiciones: *Como un secreto bien guardado*, presentada por la Academia San Alejandro, y *El circo dentro y fuera de la carpa*, ya estrenada en Barcelona, España y que será presentada en Cuba por sus autores Josep Guindo y Yailín Alfaro. Por otra parte las sesiones

teóricas tendrán su momento cumbre a través de dos conversatorios dedicados a los géneros de equilibrio y malabares, los que tendrán por sede el Salón Gelabert del Hotel Clásico Habana Riviera los días 9 y 10 de julio a partir de las 10:00 a.m. con acceso gratis a los interesados. Imposible dejar atrás el mítico Cabaret Copa Room del Hotel Riviera, que presentará actos invitados en sus noches musicales, siempre a partir de las 10:00 p.m.

Se inundará La Habana de circo durante seis días, pero no quedarán atrás otras regiones de la Isla donde artistas nacionales y extranjeros llevarán su bendito arte que a tantos alegra y esperan. A partir del 16 de julio comenzará el recorrido por Camagüey. A continuación llegará la muy noble y muy leal Santiago de Cuba, que este año festeja cinco siglos de existencia. Le seguirán otras ciudades como Bayamo, Holguín, Las Tunas, Santa Clara, Cienfuegos, Cumanayagua, Matanzas, Cárdenas y por vez primera en la historia de estos eventos se incorpora la ciudad de Nueva Gerona en la Isla de la Juventud para poner punto final al 14 Festival Circuba 2015 con una gala de cierre el domingo 6 de septiembre.

Transmitido de generación en generación, hemos guardado celosamente ese secreto que será expuesto una vez más, como cada año solemos hacer, desde la ciudad que sirve de puente circense en el continente americano: La Habana, Cuba. ☑

Festival Internacional de Artes Circenses de Izhevsk, Rusia

PREMIO DE BRONCE PARA ILUSIONISTAS CUBANOS

Por José Manuel Cordero

Los ilusionistas expertos y maestros del Quick Change del Circo Nacional de Cuba Sixto & Lucía vuelven a ser noticia. Esta vez se llevaron, en la octava edición del Festival Internacional de Artes Circenses en Izhevsk, estado ruso de Udmurtia, el Premio de Bronce que le concedió el jurado presente en la cita estival.

Este galardón, dedicado a las mujeres de Cuba y el mundo en su día, fue el resultado de los artistas de la mayor de las Antillas, quienes además se granjearon el cariño y el afecto del público en la fría ciudad de Izhevsk.

El evento, considerado ya entre los cinco grandes de Europa, se ha convertido en un prestigioso y reconocido festival para jóvenes talentos. Variedad de géneros, artistas de todo el mundo, un jurado competente y, por supuesto, las impresiones brillantes de la reunión con el bello arte del circo, son algunos de los sellos que distinguen a esta cita con la más legendaria de las artes escénicas.

Tradicionalmente este certamen se celebra cada año en Izhevsk a principios de marzo, lo que simboliza aquí el comienzo de la primavera. Da sonrisas de fiesta, diversión, nuevas amistades y emociones inolvidables.

En estos días de fuerte invierno para muchos, la pista del circo, con su característica de la transformación, revitaliza y se inunda con el esplendor de las habilidades sin igual con artistas de talla mundial, entre los cuales los cubanos llevan un paso vanguardista. 



Taberna La Botija

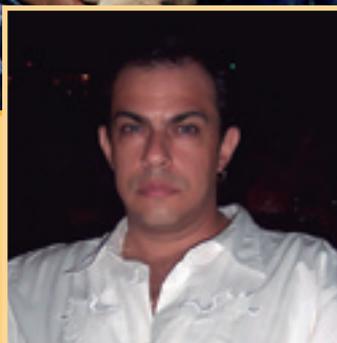
En Trinidad, centro sur de Cuba,
Patrimonio Cultural de la Humanidad,
24 horas de cortesía, distinción
y buen gusto

Ubicada en una de las casas más antiguas y mejor conservadas de la tercera villa cubana. Espacio acogedor donde los clientes pueden degustar desde platos de la comida italiana hasta los más exquisitos y tradicionales manjares cocinados al carbón. Encuentro con la historia a través de una valiosa colección de antigüedades, armas de fuego y armas blancas, billetes y documentos antiguos, grilletes y un trapiche.

Calle Amargura no. 71B esquina a Boca (calle Piro Guinar).
Móvil: 05 2830147

Latin Dance Ballet

un espectáculo moderno,
sensual y lleno de cubanía



La compañía cubana de espectáculos y variedades Latin Dance Ballet, junto a Carlos Rey, su director artístico y principal vocalista por más de quince años, celebran el próximo 20 de octubre, Día de la Cultura Nacional, su aniversario veinte, proyectando una imagen cada vez más moderna, sensual y de gran calidad artística.

«Aunque nuestra idea inicial era crear una compañía de danza, las exigencias del mercado nos llevó a incorporar el canto y la actuación, convirtiéndose en un espectáculo de variedades, cuya esencia y éxito radica en la versatilidad de sus artistas, quienes danzan, cantan y actúan, y en la capacidad que hemos tenido de adaptarnos a diferentes formatos y plazas para brindar un producto atractivo, que fusiona lo clásico y lo moderno, lo internacional y lo cubano», afirma Carlos Rey.

Latin Dance Ballet no es solo una compañía dirigida al espectáculo de cabaret, aunque se ha presentado en los más famosos salones de La Habana, como el Copa Room del Riviera, el Salón Rojo del Capri, el Habana Café del Meliá Cohíba, sino que tiene la flexibilidad de adaptarse a otros espacios, de ahí que emblemáticos teatros de Cuba

—como el Karl Marx, el Mella...— y del mundo hayan sido su escenario.

«Hemos realizado con éxito seis giras internacionales por países como Rusia, Suiza, Brasil y Angola, concebidos a partir de los conceptos de cubanía y contemporaneidad, donde incluimos no sólo temas de la música tradicional cubana como *La guantanamera*, y clásicos como *Cantando bajo la lluvia*, sino también números tan modernos como *Express*, de Cristina Aguilera».

Desde el 2001 Latin Dance Ballet forma parte del catálogo de la Agencia de Representaciones Artísticas Caricatos, quien le felicita por su constante renovación como proyecto, en el que han participado, durante estos veinte años, relevantes figuras de la música cubana como Ivette Cepeda, Laritza Bacallao, Haila Mompié, y grandes directores artísticos como Santiago Alfonso, Tomás y Roberto Morales y Rafael Hernández.



Aniversario 15

Contactos

8 no. 515, e/ 5ta. y 5ta. B, Miramar,
La Habana, Cuba.
Tel.: (53) 7204 0527 / 34 / 44
Email: caricatos@cubarte.cult.cu
Web: www.agenciacaricatos.cult.cu

La verdadera historia de Tropicana (VI)

EL ESPECTÁCULO

Por Manuel Redondo Rodríguez



No es posible hablar de Tropicana sin mencionar sus espectáculos. Como tampoco se puede pensar en sus shows sin recordar a Rodney y sus fabulosos «music hall». Lo cierto es que, desde sus inicios, Tropicana fue tema obligado por producciones artísticas que constituían gancho comercial para atraer clientes.

Cuando en 1939 el cabaret inicia sus actividades, los clásicos shows de aquel entonces eran sencillos: una figura cen-

tral, algún que otro cuarteto o trío y parejas de bailes españoles y de rumba; esta última cerraba el espectáculo. Entre las principales figuras se destacaban Teresita de España —la esposa de Correa—, Rita Montaner y Bola de Nieve, acompañados por el percusionista Chano Pozo —que más tarde integraría la banda de Dizzie Gillespi— y otras destacadas figuras del momento, en un acertado balance artístico dirigido alternadamente por Sergio Orta o Julio Richards y la orquesta bajo la batuta de Alfredo Brito.

Correa gestiona los recursos y les propone el pasaje de regreso a Europa a cambio del estreno de una revista musical durante un tiempo determinado. Así nace *Congo Pantera*, que marca el inicio de la utilización de coros, modelos y especialistas de la música como Chano Pozo, con las composiciones del consagrado Gilberto Valdés y la dirección orquestal de Alfredo Brito, todos dentro del marco de un bellissimo follaje iluminado. Entre sus figuras se encontraban Bola, Rita y Carmita Ortíz —quien más tarde integraría una formidable pareja de baile con Julio Richards—, y los integrantes del ballet, con figuras de renombrado prestigio universal como Sergio Lifar y David Lichini, este último coreógrafo del filme *Las zapatillas rojas*.

Congo Pantera, estrenado con una fastuosa premier, resultó el acontecimiento artístico de aquella época y puede decirse sin temor que su calidad y excelente presentación constituyó el obligado comentario del mundo farandulero y del público en general. Su estreno marcó una pauta en los espectáculos cabareteros, y muy pronto Sans Souci estrenó *Zun, zun, baba*, é con la monumental voz de Celia Cruz y la coreografía de Roderico Neyra, a lo que ripostó Víctor de Correa como empresario de Los Chavales de España, orquesta española que marcó un hito en nuestras pistas, y Harry Mimo, excepcional artista de pantomimas.

Ya en este momento Martín es el dueño de Tropicana y decide contratar a Roderico Neyra (Rodney) a partir de 1952, con quinientos pesos semanales, aunque tuvo que seguir alternando un tiempo con Sans Souci, porque su sucesor, Carlyle, un destacado coreógrafo americano, no pudo cubrir su ausencia. Alberto Ardura será en lo adelante el responsable absoluto de los espectáculos, comenzando la etapa consagratoria de las famosas revistas musicales de Tropicana bajo la dirección de Rodney, el creador del famoso cuarteto Las Mulatas de Fuego.

Los espectáculos eran respaldados por la orquesta Tropicana, de renombrados músicos dirigidos por el experimentado Armando Romeu, cuyos arreglos musicales eran largamente ovacionados.

El 22 de diciembre de 1952 se inaugura Arcos de Cristal con la sensacional revista de ritmos afros *Omelenko*, donde se destacaban importantes figuras del patio como el cuarteto de Orlando de la Rosa y Luis Carbonell.

En el verano se estrena *La viuda alegre*, una versión humorística de la opereta homónima con la inigualable interpretación de Rosita Fornés acompañada del cuerpo de bailes y exclusivas modelos.

A partir de la reforma del casino, en el bar se presentaban momentos musicales donde se destacaron Orlando de la Rosa y su cuarteto, Felo Bergaza, el cuarteto de Meme Solís y otros de mucho prestigio artístico.

En el año 1955 Rodney presenta *Casa de té*, con la actuación exclusiva de Pedro Vargas por sus veinticinco años de vida artística, y *Cuba canta y baila*, con el cantante cubano Miguelito Valdés —contratado especialmente desde Nueva York—, la cancionera Olga Guillot y Benny Moré, El Bárbaro del Ritmo.

A fin de incrementar su popularidad, Tropicana decide participar en los carnavales habaneros con una hermosa carroza que representaba los Arcos y sus monumentales modelos y coristas que danzaban al ritmo de la música de Romeu.

Tropicana contrató en Cubana de Aviación un Súper G Constellation y lo decoró en su interior con elementos y alegorías del cabaret, con un ancho pasillo que servía de pista de baile a la pareja de rumba de Ana Gloria y Rolando acompañados de un grupo de músicos que invitaban a los pasajeros a bailar rumba. El avión salía los jueves en la mañana hacia Miami y regresaba a las ocho de la noche con los turistas. En Tropicana cenaban y disfrutaban los dos espectáculos. Regresaban a Miami el día siguiente en la tarde. En 1956, en uno de esos viajes, vino a Cuba el famoso cantante norteamericano Nat King Cole para presentarse en la revista *Evocación*, cuyas figuras principales eran Celina y Reutilio, Ramón y Coralía, Elena y Omara y Xiomara Alfonso.

La presentación del King fue un extraordinario suceso artístico y marcó una época dentro de las maravillosas revistas de Rodney. Los quince días que estuvo Nat en Tropicana, como artista exclusivo, fueron de lleno completo y estruendosas ovaciones, incluidas las recibidas por el jazz session que sostuvo con Sarah Vaughan —quien se encontraba actuando en Sans Souci y fue invitada especialmente para ello— y algunos músicos de la orquesta de Romeu, entre los que se contaban Bebo Valdés, Barretico, Papín y otros que escapan a la memoria. 



La Penúltima

Por Alexis Triana

Nuestra revista de arte sigue desandando la Cuba profunda y medio continente en los días previos a la 12 Biental.

Estuvimos por la segunda capital cubana, en las Romerías de Mayo, y en las ciudades del centro de la Isla Grande. En Santiago de Cuba presentamos *Arte por Excelencias* por los 500 años de su fundación, en la sede de la Unión de Escritores y Artistas, junto a la Fundación Caguayo, a lleno total en su galería de arte.

Durante la 22 edición del Festival Mundial de Juventudes Artísticas Romerías de Mayo, la revista fue distribuida en el Congreso Internacional Memoria Nuestra, con sede en el hotel Pernik.

Mientras, en la mítica Trinidad, se abarrotó el Centro Cultural Yesterday con los miembros de su Proyecto de Artes Visuales. En la villa de Sancti Spiritus fue un honor que nos escucharan en la célebre Casa de la Guayabera.

Y en La Habana, nos reunimos en el nuevo restaurante El Chile Habanero, que el periódico *Por Esto* elogiara en su apertura por llevar un pedazo del México querido al corazón de La Habana.

La revista también fue embajadora en Colombia, desde donde nos proponen la cobertura informativa de la III Biental de Bucaramanga, que se nombra Desde Aquí. El artista cubano Santiago Hermes ha llevado allí el número 22.

Nos dice Oscar Villamizar desde el equipo de comunicaciones de la Biental de Bucaramanga: «Agradecemos el apoyo de un medio de alto prestigio como lo es *Arte por Excelencias*. Creemos que podemos enviarles artículos de la Biental que abarquen de manera generalizada a los artistas, las obras, países, ciudades, temáticas, puesta en escena y una visión global del cuerpo de la III Biental, e imágenes de apoyo, teniendo en cuenta que la Biental se inicia el 3 de octubre y cubre todo el mes. Mil gracias, en nombre de los organizadores, los artistas, la ciudad». Pueden comunicarse con él para proposiciones: conoscarte@gmail.com y bientalbucaramanga@gmail.com.

Nos veremos de seguro promoviendo el arte y la cultura de nuestros pueblos. 



Presentación del número 23 de *Arte por Excelencias* en el restaurante El Chile Habanero, junto a su propietario y principal animador, el mexicano Andrés Buenfild Gómez, de Campeche, Mérida.



Presidencia del Congreso Internacional Memoria Nuestra en las Romerías de Mayo. Abel Prieto Jiménez, asesor del Presidente de la República de Cuba; Rubiel García González, presidente nacional de la Asociación Hermanos Saíz; Karina Pardo, presidenta de la AHS en la provincia de Holguín; y Julián González, ministro de Cultura.



Presentación del número 23 de *Arte por Excelencias* en el Centro Cultural Yesterday, de Trinidad. De izquierda a derecha, Juan Carlos González Castro, presidente del Consejo de Artes Escénicas de Sancti Spiritus; Alain Fernández, presidente de la Unec en Trinidad y director del proyecto de Artes Visuales; Alexis Triana, editor ejecutivo de la revista; y Carlos Figueroa, director de la Casa de la Guayabera.



Fragmento del conjunto escultórico de Rachel Valdés que ha sido emplazado en los jardines del Ministerio de Cultura de la República de Cuba.



CIRCO NACIONAL DE CUBA
y CONSEJO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS
presentan

14. Festival Internacional de Circo

CIRCO CUBA 2015

8 al 13 de julio
en La Habana, Cuba

...como un secreto bien guardado

- CARPA TROMPOLOCO
- TEATRO KARL MARX
- CABARET COPA ROOM



RESERVAS ON-LINE, sólo desde:

www.circonacionaldecuba.cu/reservas

RESERVAS TELEFÓNICAS, sólo desde el 7 206 5642

(de 11:00am a 12m, del 4 al 7 de julio)

VENTAS EN TAQUILLAS, cada día de funciones

A partir de las 10:00am

Contactos telefónicos: 7 206 5609 y 7 206 5608

Opiniones, sugerencias: circubafestival@enet.cu

¡NUEVO! Android App: Para no perderse nada

descarga gratis la aplicación para dispositivos Android con toda

la información sobre el Festival Circo 2015. Están en la tienda

de la Google Play o en cada función del Via 11 de julio

www.circonacionaldecuba.cu/festival



Jescaj MUTACIÓN FORZADA



BIENAL DE
LA HABANA
2015

www.arteporexcelencias.com

DOSSIER **ARTES VISUALES DE TRINIDAD**